El Gráfico
$ 2,90

River Campeón

EDICION ESPECIAL Nº 137
EN URUGUAY $ 25.-

El chileno Salas, héroe de la noche, levanta la Supercopa con Monserrat. Vibra el Monumental, se estremece el país.

PONELA EN TU VITRINA PARA SIEMPRE

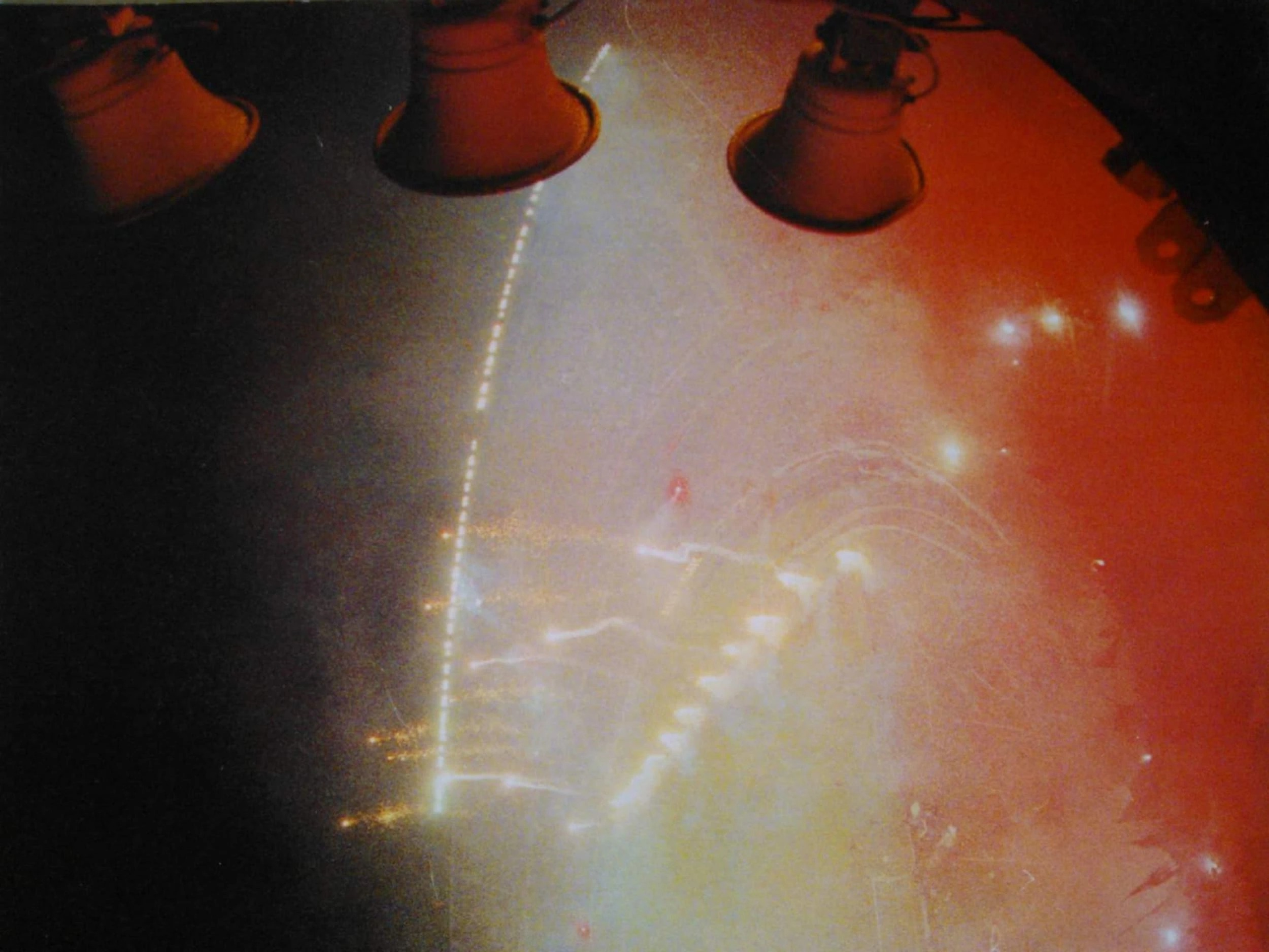
LA SUPERCOPA SE MIRA Y SE TOCA

LA CORTE DEL PRÍNCIPE

Sale Enzo a la cancha, el capitán. Salen sus hijos Marco y Bruno. Y sale River, rumbo a la Supercopa tan querida y esperada. Francescoli es el símbolo, por su presente y su pasado. La corte la forman sus herederos y el equipo que viene siempre detrás suyo. En el césped del Monumental espera el San Pablo y la segunda parte de una final que tiene grabado el 0-0 del partido de ida. Una nueva historia está a punto de escribirse...

PARA ABRIR EL FUEGO

Comienza la fiesta, pronto será tiempo de fútbol. Pero antes, la gente vive su propia locura, contagia sus sueños y empieza a saborear la Copa que los muchachos de Ramón están dispuestos a servir. El Monumental vibra, golpea, suda, revienta. River vive a pleno su momento de gloria, porque no hay campeonato ni Copa que se le resista al equipo del Príncipe y el Matador. Comienza la fiesta, pronto llegará el fútbol, ese gran invitado.



UNA ESTOCADA, PRIMERO...

La irrupción de José Marcelo Salas en la monumental noche millonaria. Luego del centro de Enzo Francescoli, el chileno anticipó al arquero Roger –la figura brasileña– y la mandó al fondo del arco. Fue el 1–0 y la llave del triunfo de River. San Pablo se inclinaba ante la potencia goleadora del delantero trasandino. Recién comenzaba el segundo tiempo y la historia anunciaba una fiesta de aquéllas en Núñez. Desde afuera, la gente empujaba. Adentro, sin el brillo de otras veces, el equipo respondía con pragmatismo.

...Y UNA JOYITA DESPUÉS

Para gritarlo toda la noche. La obra de arte que, por estética y calidad, terminó en el gol decisivo de la final. José Marcelo Salas recibió un anticipo de Placente. En la puerta del área, hizo pasar de largo a Edmilson y a Alvaro. Cuando Roger dio el paso al frente, definió a contrapierna del arquero. "Menos mal que este chiquillo juega para nosotros en el Mundial", comentó Nelson Acosta, el técnico de la Selección de Chile, presente en el Monumental. Los hinchas de River tambien piensan lo mismo: "Menos mal que es nuestro..."

PARA CERRAR EL FESTEJO

Nace la ansiada vuelta olímpica. Rambert, Bonano, Sorín, Gallardo, Placente, Maisterra, el utilero Quiroga, Berti, Astrada y Burgos sueltan toda su euforia.

La Supercopa se mira y se toca, quedó en casa. River completó su vitrina y lo festejó a lo grande, con una vuelta limpia y sin intrusos. En la cancha los jugadores sumaron su grito al de un Monumental repleto. Todos juntos entonaron: "¡Un minuto de silencio, para Boca que está muerto!"

adidas
Quilmes
adidas
Quilmes

El fútbol de River no tiene fronteras

Ganó la Supercopa –el único título que le faltaba– con un estilo ofensivo que dejó una huella y provocó el reconocimiento de los mismísimos brasileños. Afuera, enloqueció a los hinchas que reventaron el Monumental y que recaudaron más de dos millones de dólares. Un equipo que -de la mano de Ramón Díaz- paseó orgullosamente su filosofía de juego por toda América.

Por GONZALO ABASCAL

Disculpe usted, lector, pero esto es imposible.

Tal vez pueda contarle, recurriendo a todas las palabras y a algunas nuevas, el color de los fuegos artificiales, el sonido de las bombas, el calor de las manos incansables, lo gigante de la luna ("**Gallina**" por una noche y seguramente para siempre) asomándose hermosa detrás de miles de cabezas y de banderas, rojas y blancas todas ellas (las banderas y las cabezas).

Sí, tal vez pueda contarle todo eso.

Pero lo importante es otra cosa. Es el brillo en la mirada de ese hombre, parado aquí arriba, inmóvil, a no ser por ese pestañeo de niño emocionado. Es la sonrisa feliz de ese pibe de no más de 8 años, con la camiseta de River tan larga como su futuro, mirando con la boca abierta un montón de imágenes que seguramente morirán con él.

Es también el grito de esta chica adolescente, que festeja con la mitad de su cuerpo colgando fuera de la ventana de su palco, olvidada por un minuto de lo que queda bien y lo que no.

Y también, claro está, la corrida de un hombre llamado **Hernán Díaz**, buscando entre miles de caras la única que a él le interesa, la de su esposa Alicia, la misma que lo acompaña desde que se atrevió a abandonar el calor de Sastre, en ➤

Sorín le gana a Marcelinho. Juampi fue lucha y corazón. A los hinchas no les importó. Ellos igual festejaron la Supercopa.

adidas
adidas

River cierra un ciclo que deben agradecer quienes fuimos testigos.

su Santa Fe natal. O el beso en la camiseta de ese otro muchacho llamado **Eduardo Berizzo**, señalando con su mano temblorosa un puntito indistinguible en la multitud y encontrando el llanto de Valeria, y pensando por un minuto que nunca volverá a ser tan feliz. También la corrida enloquecida de un riojano incomparable, **Ramón Díaz**, nombre eterno ya de la historia riverplatense, abrazado con los brazos a su hijo Emiliano allí en la cancha, abrazado con el alma a su madre Nilda allá en la platea.

Lo único verdadero, quién puede discutirlo, es la emoción de todos ellos. Y también la de ese hincha (usted, el de al lado, el de más atrás), a lo saltos allá en la cumbre de la popular, solo, gritando como un loco porque no le interesa contener nada, gozando como un loco porque intuye que este tiempo será irrepetible.

RIVER PLATE	2	SAN PABLO	1
Goles: Salas (47' y 57')		**Gol:** Dodó (51')	
Burgos	6	Roger	8
Hernán Díaz	7	Ze Carlos	5
Celso Ayala	6	Edmilson	6
Berizzo	7	Alvaro	5
Placente	6	Serginho	7
Monserrat	7	Fabiano*	5
Astrada*	5	Alexandre**	6
Sorín**	5	Sidney	5
Gallardo***	5	Marcelinho***	4
Francescoli****	4	Dodó	6
Salas	9	Aristizábal****	4
DT: Ramón Díaz		DT: Darío Pereyra	

Suplentes:

Bonano, Maisterra, Rambert, Cardetti. — Paulo Sergio, Orello, Luis Carlos, Franca.

Expulsados:

* Por doble amonestación a los 74'.
*** Por doble amonestación a los 30'.

Cambios:

** Marcelo Escudero a los 81'.
*** Solari a los 86'.
**** Gancedo a los 77'.
* Claudio (5) a los 68'.
** Fabio Mello a los 82'.
**** Reinaldo (6) a los 60'.

10a. Supercopa – Trofeo "João Havelange". Partido final de vuelta, jugado el miércoles 17 de diciembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Juez:** Ubaldo Aquino (3). **Jueces asistentes:** Bonifacio Nuñez y Nelson González. Todos de Paraguay. **Recaudación:** $ 2.191.060.– **La figura:** JOSE MARCELO SALAS (9). **Detalle:** Roger le detuvo un penal a Francescoli a los 10'.

Arriba: Francescoli y el penal –un disparate que cobró el juez Aquino– que desperdició. Enzo no estuvo en su mejor nivel.

Abajo: Marcelo Gallardo se le va a Alexandre. El Muñeco no jugó un buen partido. Fue uno de los que más sintió el cansancio.

River acaba de consagrarse campeón de la Supercopa 1997, pero este es apenas el final. Antes paseó su fútbol por todo (o casi todo) el sur del continente. Jugó como hace tiempo no jugaba (¿o es que alguien olvidó la goleada 5–1 al Vasco Da Gama en el Monumental, o los aplausos finales en Medellín a pesar de la derrota?), y se animó a voltear varias verdades históricas y otros tantos mitos. "*River nunca ganó en Brasil*", recordaban los enemigos. Este equipo fue y bailó (2–0 mediante) al Vasco en Río de Janerio. "*Jamás un equipo argentino obtuvo dos campeonatos simultáneamente*", argumentaban los que todo lo saben. River ya dio el primer paso para terminar con el lugar común.

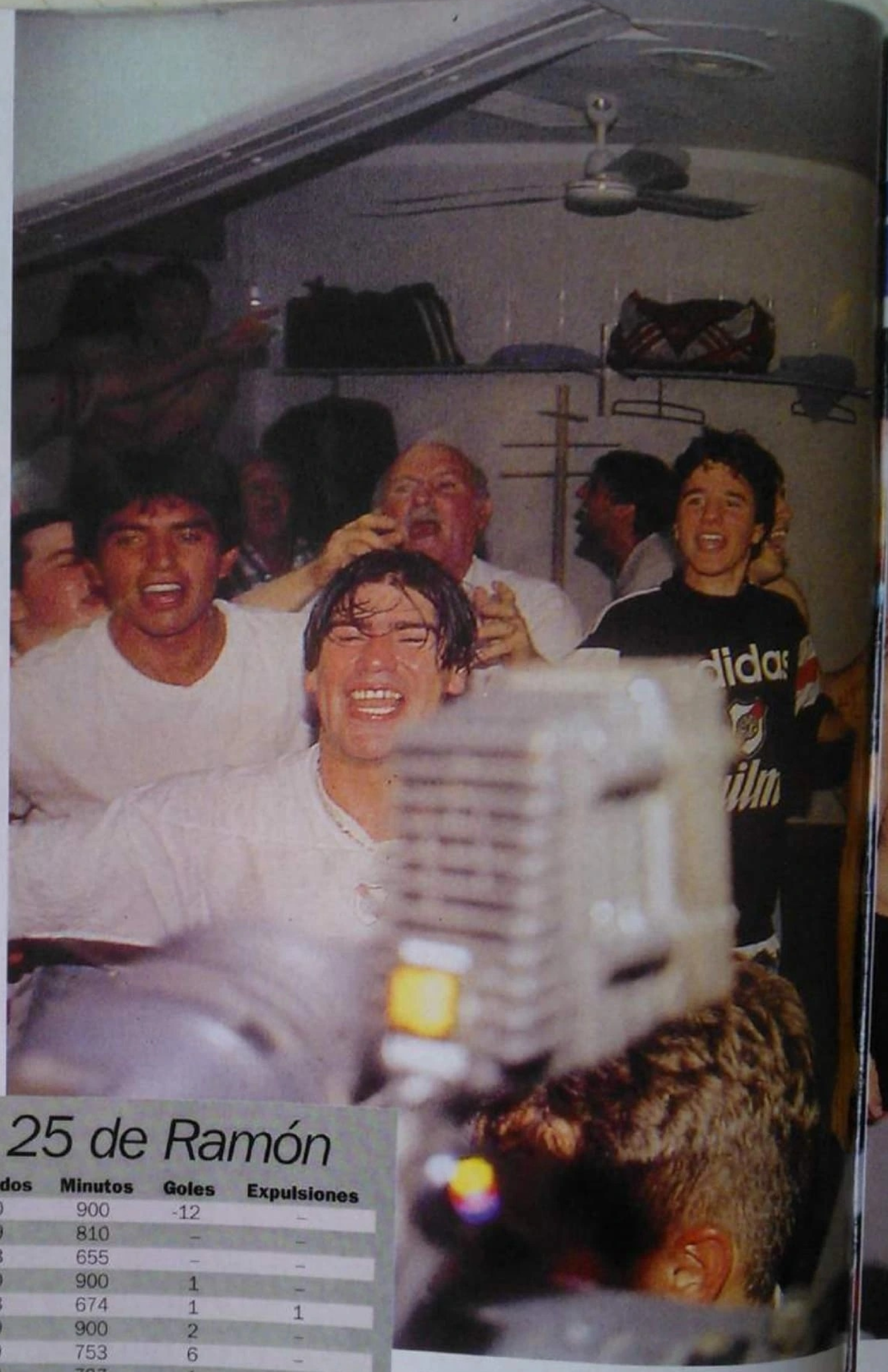
Este último capítulo tuvo un desarrollo diferente, es cierto. Tal vez River sufrió más de lo esperado, quizás el frío erizó todas las plumas gallinas en más de un

Fue campeón ofreciendo no sólo fútbol, sino un coraje renovado.

momento del partido. Pero River ganó ofreciendo lo que lo sustenta desde hace ya mucho tiempo (algunos años y no sólo un par de meses): **su enorme corazón**.

Porque fue el corazón de **Francescoli** lo que le permitió recuperarse luego de un penal errado, y seguir pidiendo la pelota, y animarse a tirar el centro que terminó en el primer gol. Seguramente Enzo sabe mejor que nadie que fue su noche negra, pero también sabe que nunca se escondió, que siguió intentando siempre, que luchó.

Porque fue el corazón de **Marcelo Salas** lo que lo empujó camino a la red, de atropello en el primer grito, como un mago en el segundo y definitivo. El gol de la victoria, con dos enganches y varios rivales desparramados por el suelo (cuando la angustia comenzaba a nublarle la vista a sus compañeros) ya está instalado entre los más grandes con la camiseta millonaria. Como aquel de Funes ante el América de Cali que permitió levantar la Copa Libertadores por primera vez. O como el segundo de Crespo que soltó ese mismo grito hace apenas dos años (todos esos goles, casualmente, en el mismo arco).



El festejo en el vestuario supercampeón. Salas, Solari, Astrada, Berizzo y Sorín cantan el clásico: "Es para Boca que lo mira por TV..." El objetivo ya se había alcanzado. River gozaba como nunca...

Uno por uno, los 25 de Ramón

Nº	Jugador	Partidos	Minutos	Goles	Expulsiones
1	**BURGOS**, Germán Adrián Ramón	10	900	-12	–
2	**AYALA**, Celso Rafael	9	810	–	–
3	**SORIN**, Juan Pablo	8	655	–	–
4	**DIAZ**, Hernán Edgardo	10	900	1	–
5	**ASTRADA**, Leonardo Rubén	8	674	1	1
6	**BERIZZO**, Eduardo	10	900	2	–
7	**SALAS**, José Marcelo	9	753	6	–
8	**MONSERRAT**, Roberto Carlos	9	727	1	–
9	**FRANCESCOLI**, Enzo	4	306	-	–
10	**GALLARDO**, Marcelo Daniel	7	565	2	–
11	**BERTI**, Sergio Angel	8	575	2	1
12	**BONANO**, Roberto Oscar	–	–	–	–
13	**PAZ**, José María	1	90	–	–
14	**ESCUDERO**, Marcelo Alejandro	6	283	1	1
15	**GANCEDO**, Lionel Fernando	3	133	–	–
16	**MEDINA BELLO**, Ramón Ismael	4	75	2	–
17	**IRIGOYTIA**, Joaquín	–	–	–	–
18	**LOMBARDI**, Gustavo Adrián	–	–	–	–
19	**ACOSTA**, Norberto Raúl	1	36	-	–
20	**BORRELLI**, Juan José	4	229	1	–
21	**SOLARI**, Santiago Hernán	8	229	1	–
22	**RAMBERT**, Sebastián Pascual	7	350	2	–
23	**MAISTERRA**, Hernán Martín	2	99	–	–
24	**CARDETTI**, Martín	3	120	–	–
25	**PLACENTE**, Diego Rodolfo	7	433	–	–

Porque fue el corazón de **Eduardo Berizzo** lo que lo llevó a seguir peleando, tirándose a los pies, agarrando con las uñas cada camiseta enemiga que pretendía escaparse, jugándose la cabeza para detener cada remate. En el fútbol, y sobre todo en las finales, hay tipos que marcan un rumbo. Ante San Pablo, el Toto se convirtió en uno de ellos, por momentos sosteniendo él solo la obstinación brasileña.

Porque fue el corazón –y no los pulmones– del **Diablo Monserrat** lo que le permitió seguir corriendo. Y fue el corazón –y no los pies– lo que se jugó el pibe

Diego Placente, en cada cruce, en cada choque. Y fue el corazón lo que ofrecieron sus hinchas cuando el golazo de Dodó resucitó al San Pablo y anudó 70.000 gargantas en el mismo segundo. Y porque fue el corazón –y de algún modo también la vida- lo que expuso **Alfredo Davicce**, ex presidente desde hace un puñado de días, sufriendo como un padre en su rincón escondido del Monumental. Llorando su felicidad sólo cuando el silbato del árbitro Ubaldo Aquino le puso una bisagra a la historia.

A las 23:10 de la noche de este miércoles 17 de diciembre inolvidable, River Plate –tu grato nombre– terminó de saldar su última deuda. Levantó la Supercopa y, de ahora en más, habrá que inventar nuevos torneos si se pretende la cargada rival. Algún lugar queda en la vitrina, pero ya no hay Copa para agregar. Nadie puede discutirle a River el título de "**el más grande**" en este tiempo de la historia fútbolística.

Estos hombres, con Ramón Díaz como conductor, y con símbolos como **Leonardo Astrada**, Enzo Francescoli, el talento preferido de Marcelo Gallardo y los goles inolvidables de Marcelo Salas, comenzaron a cerrar (el domingo darán el paso final) un ciclo que deben agradecer quienes fueron testigos. Seguramente muchos años pasarán antes de que otro equipo iguale dos años y medio tan felices como los últimos transcurridos.

A las 23:10 de la noche de este miércoles 17 de diciembre inolvidable, estos hombres se dieron la mano definitivamente con el Charro José Manuel Moreno, con Angelito Labruna, con Pinino Más, con el Beto Alonso y subieron al podio histórico de la memoria riverplatense.

Ya nadie podrá quitarlos de ese lugar de privilegio. Desde hoy y para siempre un nuevo nombre ha quedado grabado a fuego en el país futbolístico: **River Plate Campeón de la Supercopa 1997.** ⚽

Foto de tapa: DANIEL GONZALEZ
Fotos: ALDO ABACA, GERARDO HOROVITZ, ALEJANDRO DEL BOSCO, ALEJANDRO PAGNI, JUAN JOSE BRUZZA, RODOLFO SOLARI, ANGEL JUAREZ, JUAN MABROMATA, ALBERTO RAGGIO, NORBERTO GONZALEZ, ALEJANDRO MEZZA, ADRIAN DIAZ, CARLOS BRIGO y LUIS MARIA HERR

SUPER RIVER

Todas las manos todas. Arriba. Para levantar al cielo estrellado una estrella más, la inmensa y –hasta este miércoles 17 de diciembre de 1997– esquiva Supercopa. Hay felicidad en los rostros del Enzo, el Mono, la Bruja y Juampi. Hay desahogo en esa tribuna imaginaria que los baña de gloria inolvidable, de sudor compartido, de triunfo único e irrepetible, porque es el primero. River campeón de la Supercopa. Otra vez protagonista. Otra vez haciendo historia.

RIVER PLATE	3
Argentina	
Goles: S. A. Berti (35'); Medina Bello (67'); Solari (74')	

RACING CLUB	2
Argentina	
Goles: Facciuto (54'); Vilallonga (62')	

● **10a. Supercopa – Trofeo "Joao Havelange".** Grupo 3, **primera fecha**, partido jugado el jueves 28 de agosto de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. ***Juez:*** Roberto Rubén Ruscio. ***Jueces asistentes:*** Oscar Rubén Olagüe y Abraham Serrano. Todos de Argentina.

Santiago Solari festeja su golazo frente a Racing, en el Monumental. Un electrizante 3-2.

Un SUPER VUELO de 10 escalas

Paso a paso, el desarrollo de la brillante campaña que le permitió a River Plate obtener ese título tan deseado. Otro más en la rica historia millonaria...

Rambert la acaricia con el taco y convierte ante el Santos. River perdía 0-2 y lo dio vuelta.

Por fin. La **Supercopa**, ese viejo objeto del deseo que llevaba nueve años de añejamiento en los corazones millonarios, ya tiene un lugar especial reservado en las atestadas vitrinas de Núñez. River Plate **la quiso desde su mismo origen**. Desde la primera edición, para ser más exactos.

Pocos lo recuerdan, pero aquel bautismo de la Copa "Joao Havelange" marcó un duro golpe para los hinchas de la Banda Roja. Racing Club, luego ganador del trofeo, lo eliminó agónicamente en la semifinal de vuelta, en el mismísimo Monumental. Para los Millos jugaba un tal **Claudio Paul Caniggia**, y para la Academia se encargó de poner el 1–1 decisivo, sobre la hora, nada menos que **Néstor Ariel Fabbri**.

Fue el primer dolor de la esquiva Supercopa, aunque no sería el último. En 1989 la ganó Boca Juniors, y ése fue un motivo más para empecinarse en conseguirla. No podía ser que la tuvieran los primos y no la conquistara River...

Estuvo a un paso en 1991, pero el Cruzeiro de Belo Horizonte lo barrió en una recordadísima final en el estadio Mineirao.

RIVER PLATE	**3**	**SANTOS**	**2**
Argentina		Brasil	
Goles: M. A. Escudero (44'); Rambert (67'); Berizzo (75')		***Goles:*** Ribeiro (12'); Müller (22')	

Expulsados: Ronaldao (Santos) por exceso verbal a los 90'. Sandro (Santos) por doble amonestación a los 73'.

● **Grupo 3, segunda fecha**, partido jugado el jueves 4 de septiembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. ***Juez:*** Epifanio González. ***Jueces asistentes:*** Ricardo Grance y Emilio González. Todos de Paraguay.

Desde ahí, el deseo se transformó en obsesión, hasta la noche mágica del **miércoles 17 de diciembre de 1997**. Adiós al sufrimiento, aunque el quiebre del hechizo no fue cosa de un partido, sino un largo periplo por las canchas sudamericanas que contamos a partir de este punto.

ESCALA 1: CON RACING, EN EL MONUMENTAL

Este camino se inauguró el jueves 28 de agosto, en el encuentro inaugural del Grupo 3 de la 10a. edición de la **Supercopa "Joao Havelange"**. En las tribunas no había una multitud, ni mucho menos. La meta estaba lejana, aún cuando el declarado objetivo de **Ramón Angel Díaz** era ganar este certamen, quizás como una forma de olvidar aquella noche terrible del Mineirao, cuando el Pelado todavía se vestía de corto.

Fue un partidazo. River se puso 1–0 con un gol de la **Bruja Berti**, pero Racing –antes del caos que lo atrapó poco después– lo dio vuelta en apenas ocho minutos, con Facciutto y Vilallonga llevando a la red las distracciones de los locales. Sin embargo, River mostró la garra que lo caracteriza en estos últimos tiempos y terminó ganando 3–2, con sendos golazos del **Mencho Medina Bello** (siempre en vena contra su querida Academia) y el **Indiecito Solari**, que clavó un zurdazo impresionante en un ángulo.

Tan vibrante fue el juego, que esa noche explotó una bomba (el dóping positivo de Diego Armando Maradona) y la gente ni se dio por enterada...

ESCALA 2: CON SANTOS, EN NÚÑEZ

Otra prueba clara y contundente de que River, en esta espectacular versión '97, iba muy en serio. El Santos se puso 2–0 en apenas 22 minutos de juego y amenazaba con una goleada histórica, a partir de los surcos que dejaba Müller en cada pique.

River, en tanto, tuvo el toque providencial que distingue a los campeones. Cuando faltaba un minuto para irse al descanso, el **Negro Escudero** puso un 1–2 que sería vital para intentar el asalto final sobre la valla de Zetti. En el reinicio, un aluvión se desató sobre el arco del Río de la Plata y los goles de **Rambert** (debutaba y la metió en la red con un fino disparo de taco) y **Berizzo** sellaron el 3-2 e hicieron delirar al público. Que tampoco era mucho todavía, como si les costara comenzar a creer que el embrujo de la Supercopa podía ser destruido de una vez y para siempre.

Pero la suma ideal de seis puntos iniciaba un sendero pleno de felicidad...

ESCALA 3: CON VASCO DA GAMA, EN CASA

Ya era primavera en los almanaques y en las almas millonarias. El 24 de septiembre llegó a Núñez el Vasco Da Gama, que debutaba en la Supercopa con un título honorífico para nada despreciable como presentación: se trataba del **mejor equipo brasileño del momento**. Pero River lo hizo trizas. Sin piedad y con un fútbol sencillamente sinfónico.

Fue la noche brillantísima de **José Marcelo Salas**, quien demostró que no sólo se trata de un *fuori–classi* en condición de goleador. Convirtió el primero de la goleada y se recibió de gran futbolista de conjunto con su enorme prestación posterior: metió tres pases gol (luego concretados por **Rambert**, **Monserrat** y **Medina Bello**) y le cometieron un penal, que fue convertido por **Hernán Díaz**.

Un recital de buen juego y efectividad frente al arco derivó en el 5-1 que dejó a River en las puertas mismas de la clasificación para las semifinales.

ESCALA 4: CON RACING, EN AVELLANEDA

El equipo venía dulce y entonado, dispuesto a seguir haciendo valer su estupendo momento. Racing se le plantó con todo, decidido a vengar su reciente derrota en el mismo escenario (2–3 por el Apertura, tras ir ganando por 2–0). Y pareció que estaba en buen camino, después de que Ubeda pusiera el 1–0 con el que finalizó el primer tiempo.

Pero si a este River no se lo mata bien muerto, revive siempre. Y así fue nomás... Inclinó la cancha decididamente, apenas reiniciado el partido y, ayudado por la expulsión del juvenil Centeno, **se colocó 3–1 arriba en doce minutos infernales de gran fútbol**. ¡Un gol cada sesenta se- ➤

RIVER PLATE 5	**VASCO DA GAMA** 1
Argentina	Brasil
Goles: Salas (16'); Rambert (27'); Monserrat (40'); H. E. Díaz (66' penal); Medina Bello (70')	***Gol:*** Edmundo (47')

Expulsados: Luizinho (Vasco Da Gama) por doble amonestación a los 60'. Mauro Galvao (Vasco Da Gama) por doble amonestación a los 89'.

● **Grupo 3, tercera fecha**, partido jugado el jueves 24 de septiembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. ***Juez:*** Rafael Sanabria. ***Jueces asistentes:*** Alberto Duque y Jorge Luis Arango. Todos de Colombia.

Bombazo de Monserrat para gritar el tercero de los cinco que soportó el Vasco Da Gama.

➤ gundos! Impresionante, un River verdadero en estado natural y genuino. Racing descontó, aunque se quedó en eso. La expulsión de Facciutto sobre el final dejó la flor. La primera derrota, inesperada y dolorosa, porque ya empezaba a sentirse el desgaste. Y pensar que una victoria hubiera brindado la clasificación y un respiro en medio de la maratón competitiva.

Santos no aparecía como un rival de riesgo. Sin embargo, sin nada que perder o que ganar, se dio el gusto de quitarle el invicto a River por 2-1. Ni la presencia de Enzo Francescoli –reaparecido después de su desgarro sufrido el 21 de agosto, jugando por Uruguay contra Chile– pudo evitar la impensada caída.

Para peor, el Príncipe se resintió, al jugar los noventa minutos en un terreno muy pesado por la lluvia, y ahí se inició un capítulo polémico sobre si se había desgarrado nuevamente o no. Resultó la escala más clara sensación de que los rivales ya no soportaban tantas humillaciones frente a los imparables astros del Pelado. Pegó por impotencia y dejó a nueve compañeros en el campo, a merced del nuevo baile del Ballet de la Banda Roja, que celebró otro 3-2...

SANTOS	**2**	Brasil. **Goles:** Elder (24'); Macedo (43')
RIVER PLATE	**1**	Argentina. **Gol:** Borrelli (40' cabeza)

● **Grupo 3, quinta fecha**, partido jugado el miércoles 22 de octubre de 1997 en el estadio de Santos, Santos, Brasil. **Juez:** Mario Fernando Sánchez. **Jueces asistentes:** Carlos Manuel Robles y Javier Alejandro Campos. Todos de Chile.

RACING CLUB	**2**	Argentina. **Goles:** Ubeda (41'); Facciuto (84')
RIVER PLATE	**3**	Argentina. **Goles:** S. A. Berti (62'); Astrada (71'); Benzo (74' cabeza)

Expulsados: Centeno (Racing) por doble amonestación a los 55'. Facciuto (Racing) por doble amonestación a los 88'.

● **Grupo 3, cuarta fecha**, partido jugado el miércoles 15 de octubre de 1997 en el estadio de Racing Club, Avellaneda, Argentina. **Juez:** Javier Alberto Castrilli. **Jueces asistentes:** Oscar Rubén Otaglie y Abraham Serrano. Todos de Argentina.

Balano barre a Berti en Villa Belmiro. La Banda perdió el invicto en la cancha que alumbró a Pelé.

ESCALA 5: CON SANTOS, EN VILLA BELMIRO

Fueron **4.592 kilómetros** sobre los castigados cuerpos de los jugadores y ninguna triste. Gris como el puerto de Santos...

ESCALA 6: CON VASCO DA GAMA, EN SAO JANUARIO

Fue un infierno: **5.220 kilómetros** para sumar al maratón y fecundar una noche inolvidable. Por el **gran triunfo** –River sólo necesitaba un empate para clasificarse para las semifinales–, que sería **el primero en canchas brasileñas** en toda la historia. Y por la increíble agresividad que bajó desde las tribunas del viejo estadio carioca, en forma de todo tipo de proyectiles contra jugadores y cuerpo técnico de River.

Los Millos se graduaron en materia de aguante: bancaron ese clima feroz y premeditado, se dedicaron a jugar al fútbol en medio de la hoguera, soportaron las agresiones sin histerias (se fueron expulsados Edmundo y Felipe) y se llevaron el ansiado lugar de líder del Grupo 3, cuando el juez chileno Eduardo Gamboa decidió la sus-

Sandwich de Mac Allister en el área de River. Berti, Berizzo y Burgos lodejan sin chance. Otro 3-2 a Racing

Gallardo le gana a la estirada de Ribeiro, la noche en que se oficializó la clasificación ante el Vasco.

VASCO DA GAMA	0	RIVER PLATE	2
Brasil		Argentina	

Goles: Gallardo (6'); Salas (51')

Expulsados: Edmundo (Vasco Da Gama) por agresión a los 23'. Felipe (Vasco Da Gama) por juego brusco a los 32'.

● **Grupo 3, sexta fecha**, partido jugado el jueves 30 de octubre de 1997 en el estadio de Vasco Da Gama, Río de Janeiro, Brasil. **Juez:** Eduardo Gamboa (Chile). **Jueces asistentes:** José Beltrán Pena (Venezuela) y Juan Riquelme (Chile).

pensión del cotejo con el lapidario 2-0.

ESCALA 7: CON NACIONAL, EN EL LIBERTI

Una jornada fundamental, de cara a la aspiración de jugar la serie final por la Supercopa. La semifinal de ida se jugaba ➤

➤ en casa y contra un rival de peligro, como el prolijo conjunto colombiano. Y la teoría se trasladó a la práctica. Porque Nacional fue mayoritariamente dominador de la pelota, a la que hizo circular con mucha precisión. River esperó agazapado sus chances, y las concretó, aprovechando el excepcional momento de Salas.

El Matador metió dos (el segundo, inolvidable, clavándola en el arco desde cuarenta metros) en el primer tiempo, que sellaron el marcador: 2-0. La goleada soñada, para asegurar el pasaje, no sólo no llegó, sino que el complemento fue de angustia, ante el incesante toque del equipo de Medellín. Alexis García erró un penal, generando un gigantesco suspiro de alivio.

ESCALA 8: CON NACIONAL, EN MEDELLIN

River perdió por 2–1, pero regresó a Buenos Aires con un doble premio de su peligrosa excursión (17.172 kilómetros para agregar a la hoja de ruta) al estadio Atanasio Girardot: la **clasificación** para la final y la ovación del público local, que reconoció la calidad de su juego.

El partido se presentó duro, más aún con el tempranero golazo de Osorio, que puso a Nacional a tiro de definir en los penales. Pero el equipo del Pelado no bajó las banderas de su fútbol, empató con un cabezazo de **Gallardo** y aguantó tras otro golazo, la tijera de Alex Comas.

River ya era finalista, y volvía al país con la convicción de que tendrían piedad de su cansancio. Sus dirigentes pidieron la postergación del partido frente a Estudiantes de La Plata, por el Apertura, aunque no tuvieron éxito. No les importó la negativa: River tocaría el techo de Améri-

SAN PABLO	0	0	RIVER PLATE
Brasil			Argentina

Expulsado: Sergio Angel Berti (River) por juego brusco a los 48'.

● **Final, novena fecha**, partido de ida jugado el jueves 4 de diciembre de 1997 en el estadio Morumbí, San Pablo, Brasil. ***Juez:*** Mario Fernando Sánchez. ***Jueces asistentes:*** Eduardo Gamboa y Jaime Alejandro Toro. Todos de Chile.

Primera final en San Pablo. Gallardo se filtra entre Alexandre y Sidney. Punto de oro en el mítico Morumbí.

RIVER PLATE	2	0	ATLETICO NACIONAL
Argentina			Colombia

Goles: Salas (3' y 28')

Expulsados: Mosquera (Atlético Nacional) por doble amonestación a los 57'. Marcelo Alejandro Escudero (River) por doble amonestación a los 86'.

Detalle: Alexis García (Atlético Nacional) desvió un penal a los 31'.

● **Semifinal, séptima fecha**, partido de ida jugado el miércoles 5 de noviembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. ***Juez:*** Ubaldo Aquino. ***Jueces asistentes:*** Bonifacio Nuñez y Celestino Galván. Todos de Paraguay.

Primero del chileno Salas ante Nacional. Después, El Matador le metió otro memorable a Tuberquia.

Gallardo sale disparado hacia el festejo en Medellín. Su cabezazo superó a Patiño y se transformó en el gol decisivo para el pasaporte hacia la final.

ca sin que nadie le regalara nada.

ESCALA 9: CON SAN PABLO, EN EL MORUMBI

Y llegó por fin la chance suprema, la de inscribir el nombre de River Plate al pie de un trofeo deseado como pocos. El rival de la final no era cualquiera, precisamente. Del otro lado del cuadro, emergía el prestigioso San Pablo, ya lejos de las épocas doradas de Telé Santana, pero siempre peligroso desde su heráldica brasileña del *jogo bonito*.

El sorteo le dio la posibilidad a River de definir todo en el Monumental, ahuyentando de entrada los fantasmas de otra definición en Brasil, como aquélla tristísima del '91. Y River fue a la gran ciudad industrial del Mercosur con la idea de no irse a defender.

Lo cumplió a rajatabla en un primer tiempo parejo y digno, inclusive con ligera tendencia millonaria. Pero la expulsión de Berti –justa, por un golpe que ameritó la tarjeta roja directa– varió todos los planes. La segunda etapa fue de neto aguante, ante un San Pablo que, aún sin dos de sus estrellas (suspendidos el punta colombiano Víctor Hugo Aristizábal y el talentoso enganche Denilson), metió dos tiros en los palos que hicieron tambalear la esperanza, pero no consiguieron derribarla: 0-0.

ATLETICO NACIONAL 2
Colombia
Goles: Osorio (12'); A. Comas (79')

RIVER PLATE 1
Argentina
Gol: Gallardo (57' cabeza)

● **Semifinal, octava fecha**, partido revancha jugado el miércoles 26 de noviembre de 1997 en el estadio Atanasio Girardot, Medellín, Colombia. ***Juez:*** José Antonio Arana. ***Jueces asistentes:*** César Córdova y Víctor Rolando Arámbulo. Todos de Perú.

Se agregaron **4.362 kilómetros** de esfuerzo y sacrificio. Valdrían la pena...

ESCALA 10: CON SAN PABLO, EN EL GALLINERO

A este aterrizaje en la realidad virtual de una alegría irrefrenable y desenfrenado del Pueblo de River, usted lo tiene profusamente detallado en muchas de las páginas de esta edición especial de EL GRAFICO. La meta tan ansiada ha sido alcanzada de una vez y para siempre. La gente delira, los jugadores dan la vuelta olímpica como sojugadores dan la vuelta olímpica como soñando despierto. Se merecen tanta felicidad. Han recorrido un largo camino, muchachos... ⚽

ALFREDO ALEGRE

Fotos: GERARDO HOROVITZ, NORBERTO MOSTEIRIN, ALEJANDRO DEL BOSCO, ALEJANDRO PAGNI y JUAN JOSE BRUZZA

Flash

No llegaba ni Superman

Esto demuestra que los jugadores de River también son humanos: les pueden hacer un gol como a cualquiera. Este es el zapatazo de **Diego Osorio**, de Nacional de Medellín, que no alcanza detener **Germán Burgos**. La imagen fue tomada con el fotógrafo en el otro arco, accionando el **control remoto** hacia la cámara que estaba detrás del arco para captar esta impresionante foto.

Foto: GERARDO HOROVITZ

El aguante

Eduardo Berizzo y Celso Rafael Ayala son, además de vecinos y amigos, los encargados de sostener desde el fondo las ilusiones de River.

Dice Ramón Angel Díaz de **Eduardo Berizzo**: "*Es inteligente, le da al equipo la pausa necesaria, contagia tranquilidad y le pega muy bien a la pelota*". Define el técnico millonario a **Celso Rafael Ayala**: "*Me sorprende día a día por su temperamento, es uno de los líderes del grupo. Transmite seguridad y tiene un cabezazo impecable*".

Palabras. Explicaciones. Pero mucho más allá de ellas, un par de datos refleja con claridad la decisiva influencia de estos dos hombres que, desde el fondo del equipo, ajenos a los reflectores y los suspiros que provocan las estrellas de "*allá adelante*", aguantan las embestidas rivales: de los **72 encuentros** que disputó River desde la llegada de Berizzo al club, sólo en **dos ocasiones** la dupla faltó a la cita, ambas por el último Clausura.

En la primera, ante **Unión**, el equipo de Ramón **venció 4–0**. En la segunda, ante **Colón**, River sufrió **la peor derrota de este maravilloso ciclo: 1–5**. Está claro que, más allá de las palabras, la dupla Ayala–Berizzo es una fija para el técnico. Y que cuando faltan los dos, mejor ajustarse los cinturones.

Es martes en el barrio de Núñez. Eduardo Berizzo presiona una tecla del teléfono que está colgado en la pared de la cocina y lanza la contraseña: "*¡Dale, Celso, venite que están los de EL GRAFICO!*" La voz del paraguayo surge nítida: "*¡Ya voy, abrime por atrás!*" No hay bati–tubos aquí, aunque bien se podría filmar una versión moderna de **"Batman y Robin"**. Al fin de cuentas, los hombres que todos los domingos se cuidan las espaldas en el campo de juego, viven casi pegaditos el resto de sus días: el Toto Berizzo habita el 7º **"C"** y el Chito Ayala, el 7º **"B"** del departamento de la calle Blanco Encalada.

Casi siempre, además, suelen encontrarse en el garage con el tercer inquilino –**Marcelo Salas**–, para partir rumbo al entrenamiento...

–¿Suelen hablar todos los días para sincronizarse mejor?

BERIZZO: –Sí, muchas veces, apenas termina una jugada, nos decimos cosas: "*La próxima cerrá vos*" u "*Ojo con éste que se tira por la izquierda*".

AYALA: –*Es una ventaja que tengamos una muy buena relación y podamos hablar seguido. Creo que nunca nos puteamos adentro de una cancha...*

–El comienzo de los dos, en el club, fue bastante diferente. Celso, vos llegaste a River a principios del '95 y te costó afirmarte...

AYALA: –Para mí fue clave la llegada de Ramón, que es un técnico que le da confianza al jugador. Y eso es fundamental para un jugador, para entrar suelto y tranquilo a la cancha. Cuando yo arranqué, ese hombre (*por Babington*) nunca se acercó a conversar conmigo y siempre me culpó por todos los males. Recuerdo que cuando llegó Ramón Díaz, yo estaba en Paraguay de vacaciones, y llamé para pedirle unos días más. El se negó totalmente: "*Vení acá, te necesito*". Desde un principio sentí que me brindaba su confianza.

–¿Cuándo sentís que cambió la relación con la gente? ¿Cuál fue el "click"?

AYALA: –*No sabría decir cuándo, nunca me fijé demasiado en eso, porque lo que yo quería más que nada era salir de una situación difícil. Trataba de agarrar confianza, después venía lo de la gente. Claro que me alegra que ahora los hinchas me hagan sentir su cariño.*

–Eduardo, vos entraste en River con el pie derecho, pero durante el último Clausura tuviste un bajón. ¿Qué pasó?

BERIZZO: –Todo el equipo cambió:

Los dos amigos, en la terraza del departamento que los tiene como vecinos. Allí también vive Marcelo Salas.

...97 no jugó como lo había hecho el ...anterior, con un fútbol brillante y de... ...dor. Si utilizáramos una definición ...ética podríamos decir que el Apertu... ...lo ganamos noqueando, y el Clau... ...97 lo tuvimos que pelear por puntos, ...tanto lucimiento. Este equipo, en ...bos, reúne una mezcla de las dos co... ...fútbol y garra.

–¿Y respecto a la Selección? ¿Sentís que las expulsiones ante Colombia por las Eliminatorias y ante Perú por la Copa América te marginaron definitivamente?

BERIZZO: *–No sé, creo que todavía tengo chances de ir al Mundial, como la tienen un montón de jugadores, pese a que Passarella haya encontrado una base. No creo que una expulsión sea determinante, porque muchos compañeros han visto la roja y sin embargo volvieron... Si bien la Selección Argentina es un objetivo muy importante para mí, no soy de ésos que se hacen grandes sueños con la convocatoria. Soy más bien práctico: si estoy, estoy y si no, apoyo desde afuera. Yo me puse muy contento con la clasificación: creo que colaboré en algo cuando me tocó entrar. Y si no fue así, estoy seguro de haber colaborado desde afuera con mi pensamiento, con mis ganas de llegar a Francia.*

El aguante

Una verdadera guardería en el balcón de los Berizzo. Desde la izquierda, Eduardo con su hija María (1 año) y Celso con las suyas: Paulina (2) y Cecilia (4, con vestido blanco).

➤ La rueda de mates no se detiene... El cebador oficial es Berizzo, que en realidad prepara una infusión novedosa: azúcar con un poco de yerba. Nadie puede decir que el Toto es un hombre amargo, según se desprende de sus gustos. "*Este es un paraguayo trucho*", comenta con una sonrisa en su rostro cuando su coequiper prefiere "pasar" ante el convite.

–¿Sienten que para Ramón Díaz la dupla Ayala–Berizzo es una fija?

AYALA: –*Nos sentimos titulares, pero tanto él como yo sabemos que la única fórmula para seguir siéndolo es mantener un nivel alto.*

BERIZZO: –Yo creo que el técnico confía a muerte porque se siente seguro con nuestro funcionamiento: nos lo transmite y nosotros lo percibimos... Creo que le hemos sido confiables a un equipo que necesita sentirse confiable atrás para atacar tranquilo. Pero todo pasa por el equipo, sin verso. Aquí, el trabajo defensivo compromete a mucha más gente que a los propios defensores: River utiliza un sistema de mucha presión en todo el campo, y ésa es su real defensa. Nosotros cumplimos nuestra parte pero, si no fuera por el trabajo que hacen los delanteros y los volantes, todo sería mucho más complicado.

–¿Se sentían mal cuando Trotta declaraba constantemente que quería jugar?

AYALA: –*A mí no me molestó porque sabía que tenía el apoyo del técnico y de mis compañeros, sabía que estaba jugando bien y no tenía por qué preocuparme. Supongo que su impotencia por no jugar lo habrá llevado a hablar, pero estoy seguro de que él se daba cuenta que tanto Eduardo como yo estábamos pasando por un gran momento y no le dábamos pie a nada.*

BERIZZO: –Creo que su incomodidad por no jugar era lógica, aunque a mí no me molestaba. En River nadie tiene el puesto comprado, uno está siempre bajo examen, pero no le dábamos a Ramón lugar a las dudas.

–¿Nunca tuvieron miedo de perder la titularidad?

BERIZZO: –*No, nada qué ver. Yo tengo miedo si mi nena se me cae de la cuna, je.*

AYALA: –No, yo tampoco tuve miedo

HORIZONTE FM 94.3
Música con Significado

Asistencia casi perfecta

TORNEO	P.J.	PRESENCIAS DE LA DUPLA	FALTÓ AYALA	FALTÓ BERIZZO
Apertura '96	19	15 (79%)	3	1
Clausura '97	19	15 (79%)	3	3
Apertura '97	18	12 (67%)	4	2
Supercopa '96	2	2 (100%)	–	–
Intercontinental '96	1	1 (100%)	–	–
Recopa '97	1	1 (100%)	–	–
C. Libertadores '97	2	1 (50%)	–	1
Supercopa '97	10	9 (90%)	1	–
TOTALES	**72**	**56 (78%)**	**11**	**7**

Berizzo.

porque dimos una imagen muy sólida.

–¿Cómo hacen para no relajarse con tantos triunfos?

BERIZZO: –*Eso se combate permanentemente en River. Hay un control entre nosotros, pero no de vigilante, sino un control sano, positivo, algo así como* "¡Vamos, yo hago lo mío y vos hacé lo tuyo! Y si yo no lo hago, reclamámelo; y si vos no lo hacés, yo te lo voy a reclamar". *Eso es tanto adentro del campo, como afuera. Esa exigencia a partir del esfuerzo propio es muy común en River. Es una mentalidad bien definida, muy fuerte, que ha venido desde años, y yo la siento desde el primer día que llegué al club. Es una mentalidad que la transmite gente que está desde hace mucho, como Hernán Díaz o Astrada, gente que sabe que para que las cosas funcionen tienen que hacerse de una determinada manera.*

AYALA: –Hernán es un tipo que afuera se la pasa haciendo bromas y se mata de risa, pero adentro se transforma: te ordena los 90 minutos y no quiere perder con nadie.

–¿Sienten celos por los delanteros? Habitualmente se habla de ellos y no tanto de los defensores...

BERIZZO: –*En la defensa, el lucimiento personal está descartado. Está claro que un gol luce más que un buen planteamiento defensivo. Arriba, alguien puede definir un partido por su habilidad pero defensivamente no se puede hacer nada.*

AYALA: –Tenemos bastante claro que arriba hay gente que puede hacer goles en cualquier momento, ése es su trabajo. Nosotros también tenemos una función y aportamos lo nuestro.

Ayala.

–Son conscientes de que ya están en la gran historia de River...

BERIZZO: –No soy de soñar demasiado, prefiero ser práctico y corregir lo que hago mal. Mi lema es: "*Hay que ganar mañana; la final es el próximo partido*". Lo más importante de este equipo es que asoció la idea de jugar bien y ganar. Creo que esa falsa pregunta de "*¿Qué preferís: jugar bien o ganar?*", nosotros la pegamos y la hicimos una sola: "*Vamos a jugar bien y a ganar, que ésa es la forma más fácil*".

AYALA: –*Yo no pienso hoy si estamos entrando en la historia del club. Sólo trato de aprovechar el momento: quiero seguir ganando. Pienso en ganar hoy, en ganar mañana, en ganar siempre...*

Así está River hoy, en este inolvidable fin de año. Reafirmando los ideales que postulan esos dos patrones del fondo, enemigos declarados de los flashes desde el perfil bajo de sus funciones. Así está. Ganando hoy, ganando mañana, ganando siempre... ⚽

DIEGO BORINSKY
Fotos: FABIAN MAURI

LUNES A VIERNES DE 19 A 20HS. POR ATC.

EN NUESTRO NOTICIERO

NO HAY TANDAS.

HAY ENTRETIEMPOS.

ATC Para toda la familia

Torneos y Competencias

AM 910

RED DEPORTIVA TV

Campeón Su

percopa 1997

El equipo que obtuvo la Supercopa "Joao Havelange". Arriba, desde la izquierda: Juan Pablo SORIN, Leonardo Rubén ASTRADA, Eduardo BERIZZO, Celso Rafael AYALA, Hernan Edgardo DIAZ, Germán Adelar RamónBURGOS. Abajo: Roberto Carlos MONSERRAT, Enzo FRANCESCOLI, Marcelo Daniel GALLARDO, Sergio Angel BERTI, José Marcelo SALAS.

REGRESARON A RIVER PARA SER GANADORES

Mudanza obligada

Una pelea con Di Stéfano, cuando fue técnico del River campeón Nacional '81, causó el segundo alejamiento de Norberto Alonso del club. Aquella vez con destino a Vélez (izquierda). Su nuevo regreso a Núñez no pudo ser mejor: ganó el Campeonato 1985/86, con dos golazos a Gatti en La Bombonera incluidos (abajo), y cerró su carrera alzando la Copa Libertadores y la Intercontinental.

El broche inolvidable

MORENO, DI STÉFANO, MAS, ALONSO, RAMÓN DÍAZ Y FRANCESCOLI SON AL

Por JUVENAL

Una historia de ida y vuelta

Pinino merengue

Luego de su explosiva aparición en la primera con sólo 16 años y sin poder saborear una vuelta olímpica con River, en 1973 Oscar Mas emigró al Real Madrid (izquierda) para seguir fusilando arqueros. Dos años más tarde, el inolvidable Labruna lo repatrió para que saldara una deuda consagrándose campeón con el River de su alma (abajo), tras 18 años de sequía.

De la mano de Angelito

...GUNOS ESLABONES DE UNA CADENA EXITOSA QUE SE SIGUE EXTENDIENDO.

Era el 3 de julio de 1944. Ese domingo, frente a las tribunas desbordantes del Monumental, en el clásico River–San Lorenzo brilló como nunca la excelsa calidad de **José Manuel Moreno**. Cubrió la cancha en un despliegue admirable, gambeteó como para que nadie pudiera sacársela de sus virtuosos pies, armó jugadas para todos sus compañeros. Recitó de punta a punta el manual del futbolista completo. Como para que lo recordaran por mucho tiempo. Porque tenía decidido que ése era su último partido con la casaca que venía luciendo en Primera División desde 1935, la que lo vio campeón en 1936, 1937, 1941 y 1942; subcampeón en 1938 y 1939.

En el curso de la semana siguiente viajó a México para incorporarse al club España, formado años antes por jugadores emigrados de la Guerra Civil Española, en su mayoría vascos. Allí iba a encontrarse con **Isidro Lángara**, aquel notable centrodelantero de San Lorenzo de Almagro, quien había declarado con frecuencia: *"Jugar al lado de Moreno es una de mis mayores aspiraciones"*. Se dio el gusto porque la Liga Mexicana, al estar fuera de las reglamentaciones de la FIFA –como años más tarde la Liga Dimayor de Colombia– no necesitaba pagarle a River por su transferencia. Con Moreno, que tenía entonces 29 años, viajó su compañero **Bruno Rodolfi**, centrehalf de La Máquina de 1941–42.

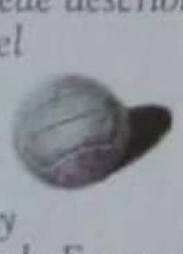
Fiel a su costumbre, Moreno fue campeón con el España; era el niño mimado de la colonia artística mexicana, pero un par de años más tarde sintió esa dolencia que, según el Toto Lorenzo, aqueja invariablemente a los argentinos que están lejos de su tierra: **la nostalgia**. Decidió volver a Buenos Aires, a las luces de

REGRESARON A RIVER PARA SER GANADORES

➤ Corrientes y el Centro, a las noches del Tibidabo con el fueye cadenero de su amigo, el gordo Troilo. El Racing Club de 1946, que venía buscando en vano un campeonato profesional desde 1925, se interesó por repatriar al formidable delantero, seguro de que con Moreno La Academia podía cumplir su sueño de vuelta olímpica, pero River defendió a muerte sus derechos sobre el jugador. Fue necesario un laudo de **Freire**, ministro de Trabajo del gobierno de **Juan Domingo Perón**, para que el crack pudiera volver al club de la banda roja.

La vuelta del hijo pródigo

Así tituló EL GRAFICO del 2 de agosto de 1946 su comentario sobre la reaparición de Moreno luciendo la casaca de sus grandes triunfos. El subtítulo no era menos descriptivo: **"Cayeron los alambrados por ver a Moreno"**. El partido fue contra Atlanta, se jugó en Ferro Carril Oeste, que entonces tenía un estadio más grande que el de los Bohemios en Villa Crespo, pero fue tal el gentío y tanta la presión de su entusiasmo que, según la versión periodística, *"los alambrados son materialmente aplastados y el match debe suspenderse apenas iniciado para el público que ha llegado al campo de juego. Así, sintéticamente, puede describirse el afán por ver a José Manuel Moreno luego del resonante affaire producido por su retorno al país. Más que el encuentro entre River Plate y Atlanta, verificado en cancha de Ferro, quería verse al brillante insider de otras épocas que fuera uno de los engranajes de La Máquina... Completó el espectáculo el propio Moreno, que convirtió tres de los cinco goles de su equipo y debió acercarse a la boca del túnel en los instantes finales para desaparecer de la cancha al sonar el silbato que daba terminación al partido, antes que los adictos entusiasmados pudieran atraparlo para expresar sus sentimientos"*.



Esa tarde, en Caballito, River armó su terceto central con **Antonio Báez, Adolfo Pedernera** y **José Manuel Moreno**, a la izquierda, aunque en los últimos partidos de 1946 volvió la delantera famosa de 1942/43/44: **Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau**. Pero algo fallaba en su funcionamiento. A Moreno le costaba readaptarse al ritmo del fútbol argentino.

–Te juro que vuelvo a ser el de antes o largo el fútbol –nos dijo entonces– *Me estoy entrenando como nunca. Me pongo tres, cuatro buzos y le doy hasta que se pone el sol. Los compañeros van a ducharse y yo sigo solo, porque tengo que volver.*

Impulsado el motor de su fabuloso amor propio –ése que le valió el mote de **"Fanfa"**– volvió el crack inextinguible. Lo que hizo Moreno en 1947 junto a un joven que recién apuntaba para crack, **Alfredo Di Stéfano**, y un viejo camarada de La Máquina, **Angel Amadeo Labruna**, fue espectacular. A su habilidad, su concepción estratégica y su inigualable juego de cabeza, les adicionó una vitalidad y una fibra combativa excepcionales para coronarse una vez más campeón. Aquello de *"volver con la frente marchita"* no se había escrito para los ganadores de su estirpe...

El Tuerto y la Saeta

En ese mismo River, vencedor de 1947 con una fantástica cosecha goleadora de 90 impactos en las 30 fechas del campeonato, además de Alfredo Di Stéfano, actuaban José Ramos y Néstor **Raúl Rossi**. Los tres se iniciaron en las inferiores de River, como Moreno; los dos primeros se fueron en algún momento del club y volvieron para ser campeones con la banda roja, y el tercero viviría la misma experiencia años más tarde.

El "Tuerto" Ramos, half izquierdo con vocación ofensiva, un auténtico "cadenero" para cargarse el cuadro al hombro y llevarlo adelante en los momentos difíciles, jugador ideal para partidos "chivos" –esos que se juegan en campo visitante, con tribunas hostiles, se van perdiendo 2 a 0 y hay que darlos vuelta a punta de coraje y

Postergado por la presencia de Adolfo Pedernera, otro crack impresionante, Alfredo Di Stéfano se fue a Huracán en 1946 (izquierda) para darse el gusto de ser titular. Allí estuvo una temporada y regresó a River (abajo) para formar con Labruna una temible doble punta de lanza.

A Huracán, por impaciente

Aparece La Saeta Rubia

Un Príncipe en París

Enzo Francescoli dejó River para probar su inigualable talento en el Racing de París (arriba), pero en el preciso instante de la partida dejó una promesa: volveré. Cumplió (abajo) y tuvo doble premio, al ampliar su cosecha de títulos y reafirmar su idolatría.

pujanza–, fue cedido en préstamo a Lanús para el campeonato de 1939. Su garra fue vital para que los Granates zafaran del fantasma del descenso y en 1940 ya estaba de vuelta en River. Participó en la conquista de cinco títulos con los colores que llevaba en su corazón: 1941, '42, '45, '47 y '52.

Alfredo Di Stéfano ya se insinuaba como un centrodelantero veloz, penetrante e incontrolable, en las inferiores que dirigía **Carlos Peucelle**, un maestro inolvidable para muchas generaciones riverplatenses. Pero estaba doblemente taponado en su ascenso: en la primera, por el gran Adolfo Pedernera, y en la tercera, por **Joaquín Martínez**, que era el titular. Su padre, viejo jugador de River en años románticos del amateurismo, presionaba para que su hijo jugara directamente en primera. Su argumento era simple y contundente: *"¡Alfredito será el mejor jugador del mundo!"* Casi nadie le creía. El tiempo sería testigo de que estaba proclamando la verdad. Los directivos millonarios, puestos entre la espada y la pared, entre la lógica necesidad de respaldar a un hombre de la categoría de Pedernera y los reclamos del impaciente progenitor de Di Stéfano, al llegar 1946 le dieron el pase precario para Huracán, club en el que podía darse el gusto de ser titular jugando entre dos insiders de la talla de **Tucho Méndez** y el **Turco Simes**.

Un año más tarde, varias circunstancias habían cambiado en River. Adolfo Pedernera fue transferido a Atlanta en un precio récord, era necesario reemplazarlo y asumió como nuevo entrenador **José María Minella**, otro ex campeón de la banda roja. Alfredo Di Stéfano volvió al Monumental, River modificó su planteo atacante con Moreno armando juego y metiendo pases-gol desde atrás y Di Stéfano y Labruna formando una irresistible doble punta de lanza. En esa temporada, Di Stéfano se convirtió en La Saeta Rubia, apodo que lo acompañó por todo el mundo, y el mismo Alfredo recuerda aquel River del '47 como uno de los mejores equipos que integró.

De novio con la gloria

Pipo y Pepe

Cuando promediaba el torneo de 1949, y luego de una fantástica actuación contra San Lorenzo en el viejo Gasómetro de Boedo, Di Stéfano volvió a irse, esta vez por decisión propia, rumbo a Los Millonarios de Bogotá, de la entonces conocida como "Liga Pirata" de Colombia. Con él se embarcó su compañero **Néstor "Pipo" Rossi**, quien ya había sido campeón con River en 1945 y 1947. Iban a transcurrir varios años para que el patrón de la media cancha, que tenía ojos en la nuca y un inmaculado toque de pelota, regresara a River Plate. Lo hizo una noche del verano de 1955 jugando contra Nacional de Montevideo ante un Monumental ansioso por saber si aquel crack que se había ido en 1949, mantenía su jerarquía intacta.

El mejor elogio de aquel retorno lo dio el inolvidable humorista **Calé**: *"Después de haberlo visto a Néstor Rossi me asalta una duda cruel: ¿de qué jugaban esos tipos que en estos últimos años usaban el cinco en la espalda?"*

El riverplatense convicto y confeso que anidaba en el alma del querido Alejandro del Prado, estaba marcando la condición de jugador distinto que acreditaba Pipo y que, por ejemplo, le permitía decir a **Federico Vairo**: *"Con Néstor Rossi y diez más armás un equipo que juegue bien al fútbol"*. También Pipo consiguió seguir ganando títulos en su retorno al club: los de 1955, '56 y '57.

José María Sánchez Laje pasó de River a Banfield antes de iniciarse el torneo de 1951, como parte de pago por el pase de **Juan José Pizzuti**. En el Taladro, con ese ida y vuelta para tragarse la cancha de arco a arco que lo caracterizaba, estuvo a punto de ganar el campeonato. Lo perdió por aquel derechazo imparable de **Mario Boyé** en la final jugada contra Racing. Luego, estuvo en Huracán y de Parque Patricios regresó a River en 1956. Tampoco en su caso fue volver con la frente marchita porque Pepe participó en dos vueltas olímpicas –1956 y '57– con su club de pibe antes de irse definitivamente al fútbol español.

Volvieron para ser ganadores. Igual que Moreno, Di Stéfano, el Tuerto Ramos y, más tarde, el Mono Mas, el Beto Alonso, Víctor Marchetti. O más recientemente, en esta historia que parece no tener fin, Ramón Díaz, Enzo Francescoli, Sergio Berti o el Mencho Medina Bello. Cada uno de ellos parece haber recitado en lenguaje futbolero la pregunta que dejó picando la voz ronca y entrañable de **Aníbal Troilo**: *"¿Cuándo me fui de mi barrio, si siempre estoy llegando...?"*

El Mono, el Beto, el Víctor

Oscar "Pinino" Mas, uno de los más electrizantes goleadores riverplatense –es el segundo de la historia con 199 goles, detrás del legendario Angel Labruna, superando a dos monstruos como Bernabé Ferreyra (187) y José Manuel Moreno (179)– parecía condenado a diplomarse como uno más de la generación frustrada. La que nunca iba a ganar un campeonato con River, la que consiguió, en cambio, el infamante apodo de "Gallinas". Delantero de la primera desde 1964 –a los 16 años–, el Mono emigró en 1973 rumbo a España ➤

REGRESARON A RIVER...

El Pelado del Calcio

Ramón Díaz pisó fuerte en el fútbol más caro del mundo, en Italia, donde llegó a jugar en el Inter (arriba). En su vuelta a River (derecha) regaló la misma postal que antes de su partida: la de un ganador.

para jugar por el famoso Real Madrid. Dos temporadas más tarde estaba de vuelta en River, club del que más que futbolista, era hincha. En 1975 llegó la hora esperada: asumió Angel Labruna para levantar tantas medias caídas y saldar la deuda con la historia. Una deuda que había esperado 18 años.

Labruna volvió a las fuentes. Puso en la cancha a cinco delanteros–delanteros capaces de llegar los cinco al área penal adversaria y convertir goles. En el Metopolitano de 1975 fueron **Pedro Alexis González, Juan José López, Carlos Manuel Morete, Norberto Osvaldo Alonso** y el **Mono Más**. En el Nacional entró **Leopoldo Jacinto Luque** por Morete y algunas veces estuvo la **Pepona Reinaldi**. River ganó los dos torneos. "Pinino" había saldado también su deuda personal y, ahora sí, podía irse de River sintiéndose ampliamente ganador.

El Beto Alonso, brillante promoción de 1970, dueño de una zurda virtuosa para la pegada y la gambeta, de una inagotable imaginación para crear fútbol de ataque, resultó argumento vital para que River quebrara su mala racha en 1975. Era inevitable que lo requiriese el fútbol europeo. Se fue a Francia, para alistarse en el Mónaco, en 1976. En 1978 estaba de vuelta en River. Igual que sus antecesores en ese ida y vuelta triunfal, para seguir ganando campeonatos: los dos de 1979 y el primero de 1980.

En ese rato que el crack de la zurda prodigiosa estuvo en Francia se produjo otro retorno exitoso: **Víctor Rodolfo Marchetti**, el mejor cabeceador que tenía el club, ascendido a Primera por Labruna en 1969, se quedó sin puesto en el ataque titular de 1975 porque el entrenador respaldaba a muerte a quienes estaban jugando, y Víctor sólo podía tener chance de entrar si alguno se lesionaba. No lo soportó y pidió el pase. Se fue a Unión de Santa Fe. Cuando Alonso emigró a Francia, tuvo oportunidad de regresar. Y en River 1977 armó una impactante fórmula ofensiva con **Oscar Alberto Ortiz**. El habilísimo wing izquierdo desbordaba por la raya, ponía el centro justo y Marchetti lo remataba como si estuviera ejecutando verdaderos penales de cabeza. Así convirtió 21 tantos y fue goleador del equipo de la banda que obtuvo el Metropolitano del '77.

Campeón y también goleador

Pero el Beto Alonso iba a sacar un nuevo boleto de ida con su correspondiente pasaje de retorno. Tuvo problemas con Alfredo Di Stéfano, el técnico de River cuando fue campeón del Nacional de 1981, y le dieron el pase para Vélez Sarsfield. Retornó al club en 1984 con el cambio de autoridades y, antes de dar los hurras finales, fiel al estilo de quienes forman parte de esta bella historia, se dio el lujo de ganar todo: Campeonato de la AFA 1985–86 (incluidos los dos goles a **Hugo Orlando Gatti** para vencer el clásico en La Bombonera), la Copa Libertadores de América y la Intercontinental en Tokio.

Así llegamos hasta hoy

En la década del Noventa se repitieron los casos de los que nunca se fueron del barrio porque *siempre están llegando*. **Ramón Angel Díaz**, demostrando que la pegada excelsa de su empeine izquierdo conservaba su impecable vigencia, para ser campeón y goleador. **Enzo Francescoli**, con su andar principesco, su depurada técnica, su fútbol armonioso y contundente, para seguir sumando títulos, igual que cuando se fue. Lo mismo que **Sergio Goycochea** o el **Mencho Medina Bello**.

El caso de **Sergio Angel Berti** es hoy el que guarda más similitud con el del Beto Alonso. Salió campeón con River en 1991, se fue al Parma a mediados del año siguiente, volvió a River en 1993, partió nuevamente en 1995, esta vez rumbo al Zaragoza, para pegar otra vez la vuelta –primero a préstamo, después en forma definitiva– unos días después de que River terminaba de conquistar su segunda Copa Libertadores, en 1996. Cada vez que regresó, Berti lo hizo para sumar otro campeonato en su récord personal como futbolista riverplatense. Algo que estaba muy lejos de soñar en 1989 y '90, cuando integraba el plantel de Boca...

Hoy está de regreso en River, luego de su paso por Grecia y España, **Juan José Borrelli**. Tuvo que irse porque el club necesitaba tan imperiosamente el dinero de su transferencia al Panathinaikos que, apenas lo recibió, Alfredo Davicce se lo entregó a la DGI para saldar su deuda previsional. Como decía el inolvidable Alberto Olmedo, "*éramos tan pobres...*" Este River actual es más sólido, aunque conserva intactos sus ilusiones y sus sueños. Juanjo, que fue campeón con la banda roja en 1990 y 1991, es un eslabón más de esta hermosa historia de ida y vuelta. ⚽

Fotos: ARCHIVO "EL GRAFICO"

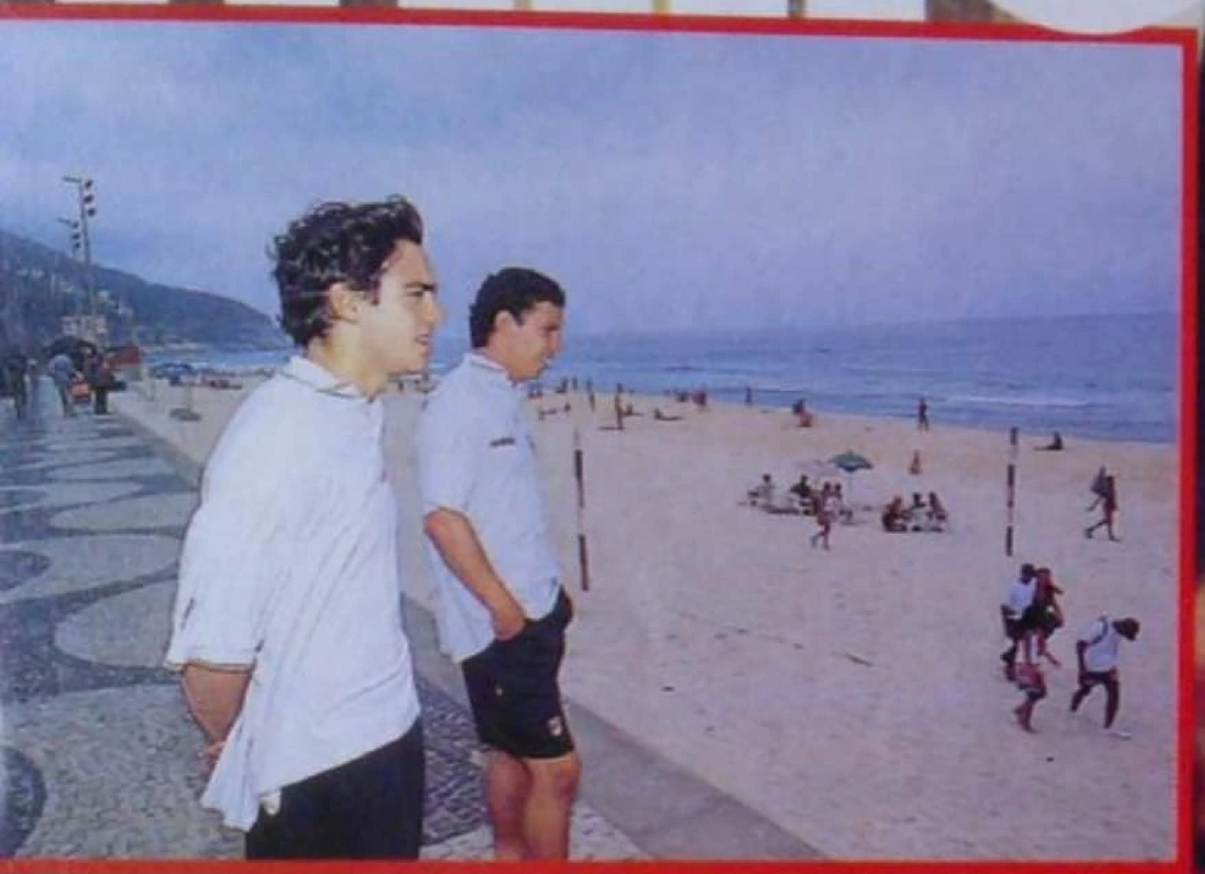
Flash

Red de pasión

Están separados y unidos al mismo tiempo. **José Marcelo Salas** festeja desde afuera de la cancha pero se unió al abrazo de **Enzo Francescoli** y **Marcelo Gallardo** –autor de ese gol ante Atlético Nacional y semitapado–. En Medellín, River comenzaba a preparar la fiesta de su primera Supercopa.

Foto: GERARDO HOROVITZ

El paraíso millonario



RÍO DE JANEIRO

Juan Pablo Sorin y Marcelo Gallardo en una recorrida por las playas cariocas antes de enfrentar a Vasco.

Un recorrido por la intimidad del plantel de este River campeón de la Supercopa. La relación entre los jugadores, la defensa de una mística que los distingue y los sueños de quedarse con un trofeo que faltaba en las vitrinas del Monumental.

SAN PABLO

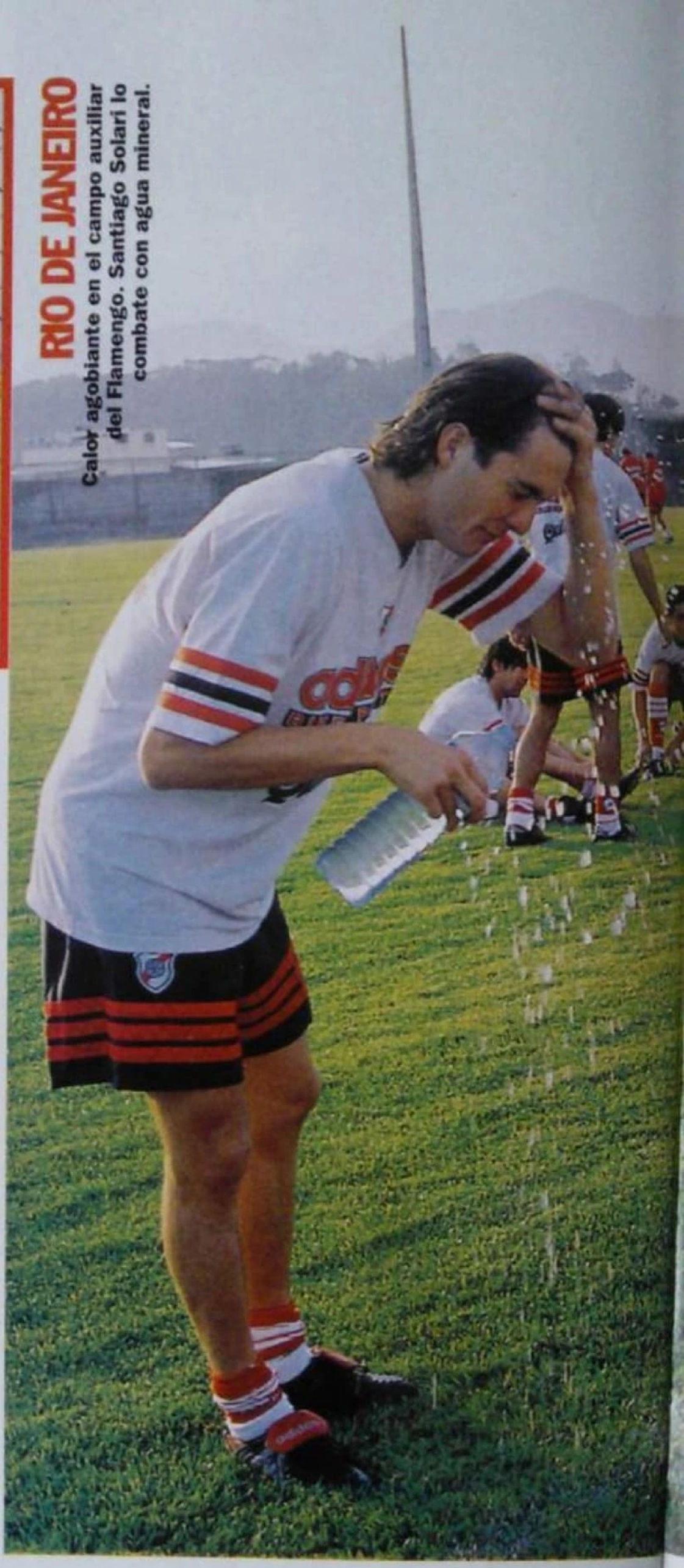
Entrenamiento de River en la cancha auxiliar del Palmeiras. Celso Ayala elonga su pierna derecha en el hombro izquierdo del kinesiólogo Norman Dionisio. Al lado, observa el médico Rafael Giulietti.

MEDELLÍN

Germán Burgos y Ramón Diaz festejan la clasificación a la final en el túnel de Atlético Nacional.

RIO DE JANEIRO

Calor agobiante en el campo auxiliar del Flamengo. Santiago Solari lo combate con agua mineral.



MEDELLIN

La práctica previa al encuentro con Nacional estuvo custodiada por expertos. Fue el prólogo de la clasificación para la final.

Ramón Angel Díaz está sentado en la concentración de River en el primer piso del estadio Monumental, y con tranquilidad y voz baja repasa el final de un año que no olvidará jamás. Hace un rato terminó el entrenamiento sabatino y, como ese día se realizan las elecciones presidenciales en el club, el tránsito de los futbolistas y el entrenador, desde el vestuario hasta la puerta de la concentración, estuvo rodeado de mayor afecto que lo habitual.

Besos y abrazos para los jugadores. Besos, abrazos y sonrisas también para el director técnico. "*¡Ramóoon, un saludo aquí! ¡Ramón, por favor un beso!*" Y Ramón responde con saludos y besos. Sin gestos de fastidio ni desplantes. La escena es común, pero para quien fue testigo de las últimas semanas de este año futbolístico de River, no deja de ser llamativa la disposición del entrenador. Porque el reclamo de besos y abrazos es una constante en Buenos Aires, Río de Janeiro, Medellín, San Pablo o donde viaje.

"*¿Cómo se aguanta? Ya estoy acostumbrado... La vida del futbolista de Boca o River es así desde que empieza a jugar. Lo importante es saber separar los tiempos. Hay un tiempo para trabajar, otro para acercarse a la gente y otro para disfrutar de la vida familiar. Intento ser ordenado y estricto en eso, y entonces es más fácil*".

Faltan apenas días para que River se consagre campeón de la Supercopa y del Torneo Apertura, y Ramón se entusiasma en la charla y en el recuerdo.

–¿Ramón, cuándo y cómo fue que te decidiste a ser entrenador?

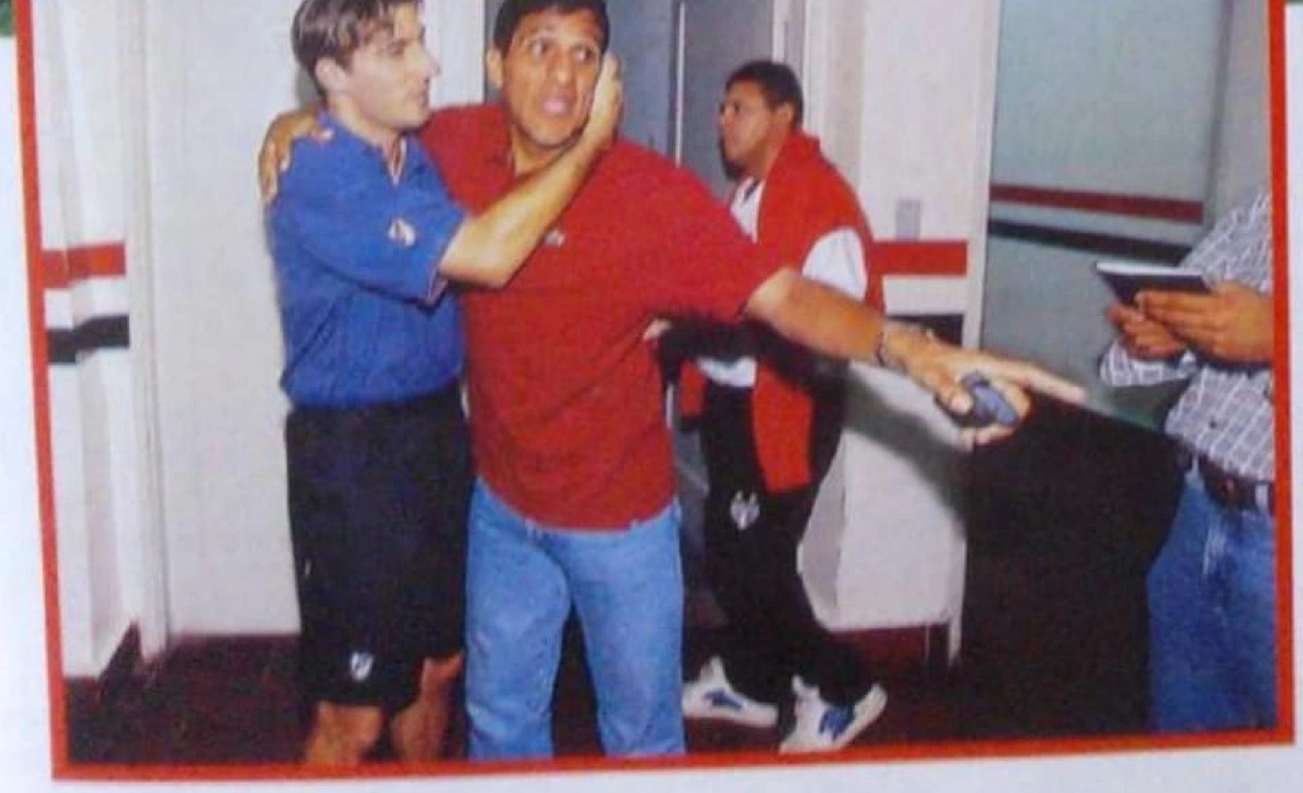
–Me acuerdo que hace años, en 1987 o 1988 le dije al presidente de la Fiorentina que debíamos comprar al alemán Riedle, que todavía jugaba en su país. Lo veía como el tipo ideal para que jugáramos juntos de delanteros. Ya en aquella época tenía cierta intuición para adivinar quién podía jugar con quién. Bueno, a Riedle al final *lo compró la Lazio, y la rompió en Italia. Después, algunos años más tarde, me terminé de convencer en mi último año en Japón. En el Yokohama era una mezcla de entrenador y jugador, así recomendé la compra de Zapata y Medina Bello, y fuimos campeones. Esa experiencia me decidió...*

Toda historia tiene un punto de inicio. Las grandes hazañas se gestan en las pequeñas decisiones, en un sí o un no, y se van escribiendo de a poco, paso a paso, superando las vallas que aparecen en el camino. Nada es fácil. Este River campeón de la Supercopa nació también cuando Ramón Díaz descubrió en Japón que quería ser director técnico. Y tomó forma definitiva cuando **Alfredo Davicce**, presidente del club a la hora de elegirlo, sintió que ése era el hombre indicado para continuar la mística.

Muchos días después, cuando la consagración era casi un hecho, el ex presidente de River intentó explicar con palabras ese elemento futbolítico (muchas veces decisivo) que a veces parece inexplicable. "*Esto puede causar gracia* –definió el presidente–, *pero para mí, el vestuario, la utilería, el departamento médico, todos ellos tienen duendes. Y esos duendes les responden a quienes alguna vez dialogaron antes. Es una figura lo que hago, pero sinceramente creo que es así*".

Y vaya si es así. En esa sensibilidad compartida entre presidente y entrenador también nació el equipo campeón. El mensaje siempre fue claro desde el máximo dirigente hacia abajo. **Eduardo Berizzo**, un hombre que llegó desde México y calzó justo en el estilo riverplatense, lo definió una tarde de sábado de noviembre, regresando a su casa: "*Tal vez uno de los problemas de Boca es que no tiene definido el perfil de jugador y hombre que quiere. Esto es algo que en River en muy preciso. Un tipo conflictivo no tiene espacio en el club*".

¿Entonces River es perfecto? Claro que no. Pero una cosa es cierta e indiscutible. Cualquiera que alguna vez haya subido a la concentración en el primer piso del



SAN PABLO

El brasileño Paulo Silas –hoy jugador del San Pablo– fue a visitar al plantel millonario. Se encontró con uno de sus compañeros de Atletas de Cristo, el Pipa Gancedo.

Monumental, sabe que allí se respira un aire muy especial. El caos que muchas veces invade los pasillos del Monumental, la ansiedad, las luces de los flashes y las cámaras de televisión, no tienen espacio en la intimidad de los jugadores. En ese ordenado y prolijo primer piso, al que no muchos tienen acceso, los jugadores siempre vuelven a la tierra, y se convierten en lo que son en su esencia: **veinte hombres en la búsqueda de un objetivo deportivo.**

Y son sus propios hombres los que imponen claras reglas del juego. **Hernán Díaz** y **Sergio Berti** (no de casualidad comparten la habitación), y sobre todo **Enzo Francescoli** y **Leo Astrada** (también ➤

➤ comparten la habitación), son quienes transmiten las pautas a los más jovenes y a los recién llegados.

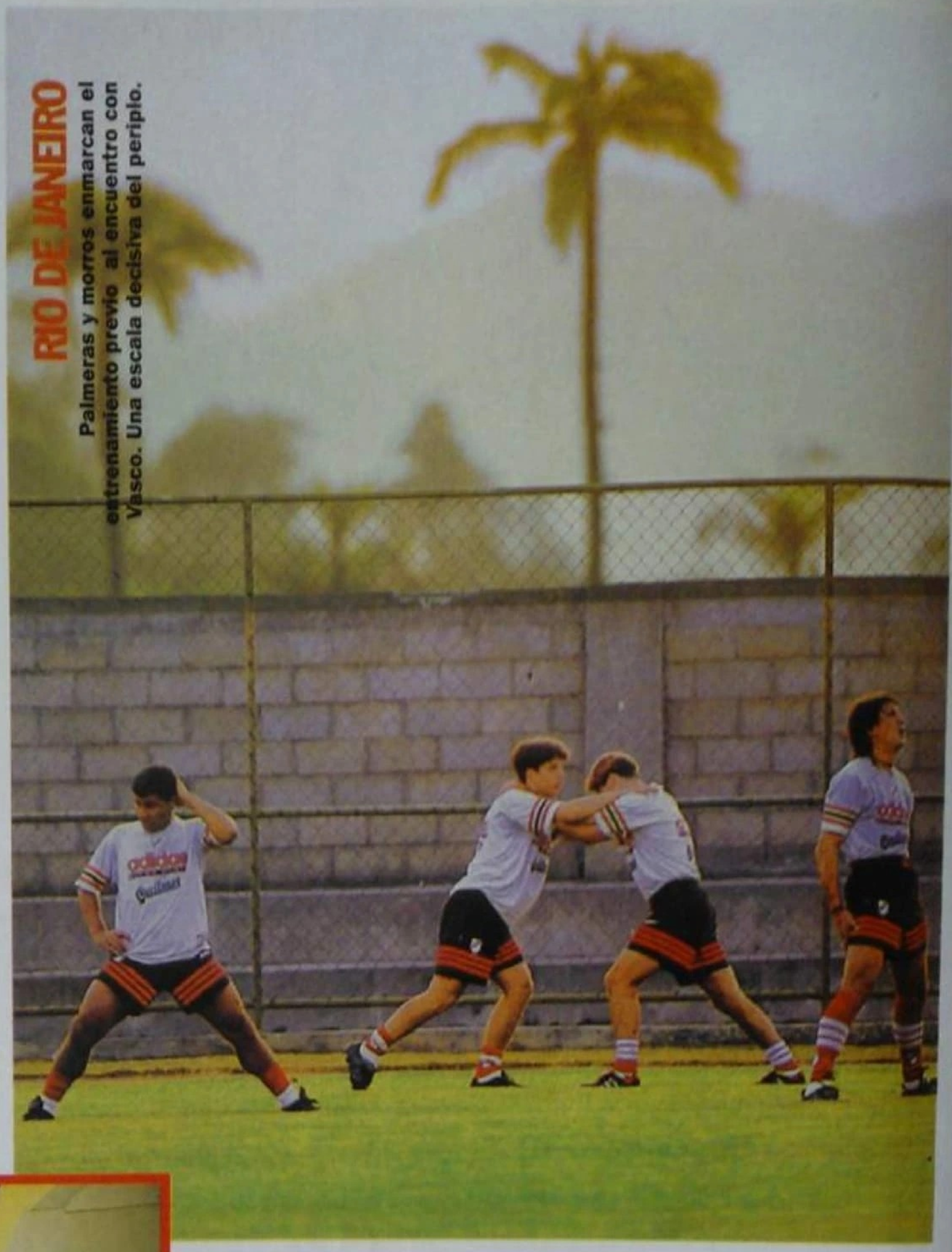
"*El compañerismo, la solidaridad, el cuidar al máximo nuestra intimidad, son condiciones imprescindibles en cada jugador de River. Aquí, el que se cree más importante que el grupo no tiene lugar*", explicó **Hernán Díaz** en Medellín, antes de enfrentar a Nacional en la revancha por la semifinal. El marcador de punta es uno de los que más claro entendió lo que significa jugar en River, tanto que descartó una oferta del fútbol japonés (resignando los beneficios económicos) para terminar su carrera jugando con la Banda Roja.

El comportamiento (invidividual y grupal) no es un tema menor en el fútbol de River. No hace a un equipo campeón, está claro, pero contribuye... Por eso, Ramón Díaz aprovechó para distinguir esa característica en Río de Janeiro, Medellín y San Pablo, durante los miles de kilómetros recorridos por la Supercopa. "*Lo que más me gustó de River, además del estilo de fútbol, es la educación que mostró en todas las canchas. Este equipo se fue aplaudido de Medellín y de San Pablo, y eso es algo que no se consigue todos los días. Cualquier futbolista que llega a este club conoce lo que tiene que hacer. Los conflictivos saben que no son adaptos* (italianismo de Ramón Díaz) *a nuestro estilo*".

Ese estilo que nace fuera del campo de juego tuvo su continuidad perfecta en el "*verde césped*" (definición riverplatense en su origen). O mejor dicho, en la convicción de lo que se debe intentar en el campo de juego. "*Cuando uno pierde, siempre se pregunta qué tiene que cambiar* –reflexionó **Eduardo Berizzo** en el hotel Sheraton de San Pablo–. *Bueno, lo mejor de este River es justamente lo contrario: en los momentos difíciles no cambia, mantiene firme la convicción de juego que tiene. Seguro que habrá cosas por corregir, pero la idea de juego no tiene por qué modificarse*".

Esa convicción es la que rescató al equipo en los momentos difíciles (que siempre los hay). Por ejemplo, cuando debió enfrentar a **Vasco Da Gama** en Río de Janeiro. El equipo de Ramón Díaz llegó a aquel encuentro luego de perder ante Boca Juniors, por el Torneo Apertura, con el antecedente de no haber ganado nunca en Brasil en 12 partidos anteriores (por Copa Libertadores y Supercopa), y con la obligación de un empate para alcanzar la semifinal.

Así, en una noche distintiva, impuso su jerarquía e iba ganando por 2–0 cuando la violencia de los hinchas locales obligó a suspender el partido. Ese resultado produjo un **quiebre**. "*Esa noche me convencí de que el equipo podía ser campeón. Haber jugado de esa manera en una cancha tan difícil, haber dado esa exhibición de juego cuando River no había ganado nunca en Brasil, fue algo increíble*", recordó Ramón un tiempo más tarde.



RIO DE JANEIRO

Palmeras y morros enmarcan el estreñamiento previo al encuentro con Vasco. Una escala decisiva del periplo.

MEDELLIN

El micro no llega y las escaleras del Hotel Sheraton Four Points son buenas para la espera.

Fueron 31 partidos (entre Torneo Apertura y Supercopa) **en cuatro meses.** En el campeonato sudamericano sufrió sólo dos derrotas (1–2 ante Santos en Brasil y 1–2 ante Nacional en Medellín), pero aún en esa instancia recibió aplausos. Fue, también, un camino con detalles curiosos, como el BMW 318TI que Ramón Díaz le obsequió a sus jugadores como premio por haber ganado en Río de Janeiro. Fueron, al fin, 112 días que estos hombres jamás olvidarán. Los que permitieron sumar a la vitrima millonaria el único trofeo que se había negado hasta ahora.

Un tiempo que dirigentes, técnicos y jugadores siempre podrán recordar con orgullo, seguros de que juntos escribieron un capítulo incomparable de una vida incomparable. La del glorioso River Plate.

GONZALO ABASCAL

Fotos: GERARDO HOROVITZ y ALEJANDRO PAGNI

SUPERCOPA

EL NOMBRE REAL DE BATMAN ES "BRUNO DÍAZ" Y EL DE SUPERMAN "RAMÓN DÍAZ"

ESTE "ANGEL" LLEGÓ MAS ALTO QUE YO...

LABRUNA

CON ESTO DEJAMOS DE SER "GALLINAS"

AHORA SOMOS "SUPERGALLINAS"

QUÉ DE PAPELITOS!

ES LA RECAUDACIÓN

HASTA CARDETTI RESULTÓ UN "CHEQUE" AL PORTADOR

POR ESO LO TENEMOS EN EL BANCO

¿TE ACORDÁS EL GOL DEL CHILENO CONTRA NACIONAL?

EL ARQUERO TUVO QUE IR A UNA "SALAS" DE PRIMEROS AUXILIOS

"Y YA LO VE... Y YA LO VE... ES PARA JULIO BOCCA QUE BAILA POR TV."

NUNCA VOY A OLVIDARME CÓMO PEGARON LOS OTROS BRASILEÑOS

¿QUIÉNES? ¿LOS DEL VASCO "DA GAMBA"

EL ROJO SERÁ EL REY DE COPAS, PERO YO SOY EL PRINCIPE

CUÁNTOS RECUERDOS... ESTO FUE CUANDO LE DIMOS VUELTA LOS PARTIDOS A RACING

SAN PABLO PUSO EL "EFECTO CAIPIRIÑA" PERO NOSOTROS LOS HICIMOS BOLSA

-MAICAS-

LA DÉCIMA FUE LA VENCIDA

De aquellos tr

River inició la búsqueda del trofeo "Joao Havelange" desde la primera competencia en 1988. Pero aquellos nueve intentos fueron infructuosos: quedó eliminado dos veces en semifinales y una en la misma final.

Producción: ALBERTO CANTORE / Fotos: ARCHIVO "EL GRAFICO"

gos amargos...

Arriba: el grito de Néstor Fabbri para Racing en el Monumental. Su gol de cabeza sobre la hora eliminó al River de Griguol en la semifinal de 1988. A la izquierda: la desazón de Jorge Higuaín en el Morumbí. El equipo de Passarella perdió 3-0 la final de 1991 ante Cruzeiro.

1988 - Semifinal

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
13-4	Asunción	Olimpia (Paraguay)	0-2	–
20-4	Buenos Aires	Olimpia (Paraguay)	4-0	Alzamendi (2); J. O. Da Silva (2, 1p)
3-5	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	0-1	–
11-5	Buenos Aires	Gremio (Porto Alegre)	3-1	Alfinete (en contra); Alzamendi (2)
25-5	Avellaneda	Racing Club (Argentina)	2-1	Borelli
1º-6	Buenos Aires	Racing Club (Argentina)	1-1	N. D. Gutiérrez (p)

1989 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
5-10	Buenos Aires	Gremio (Brasil)	2-1	Centurión; Borrelli
11-10	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	1-2	Centurión

* Eliminado en definición por penales 4-1.

1990 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
31-10	Buenos Aires	Olimpia (Paraguay)	3-0	Berti; Medina Bello (2)
7-11	Asunción	Olimpia (Paraguay)	0-3	–

* Eliminado en definición por penales 4-3.

1991 - Final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
1º-10	Buenos Aires	Gremio (Brasil)	2-2	Spontón; Higuaín
10-10	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	1-1	Medina Bello

* Clasificado en definición por penales 4-3.

16-10	Buenos Aires	Flamengo (Brasil)	1-0	Borrelli
23-10	Río de Janeiro	Flamengo (Brasil)	1-2	Toresani

* Clasificado en definición por penales 4-3.

30-10	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	2-0	H. E. Díaz; Borrelli
6-11	Montevideo	Peñarol (Uruguay)	3-1	Borrelli; R. A. Díaz; Medina Bello
13-11	Buenos Aires	Cruzeiro (Brasil)	2-0	Rivarola (p); Higuaín
20-11	Belo Horizonte	Cruzeiro (Brasil)	0-3	–

1992 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
30-9	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Medina Bello; Silvani
7-10	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	3-0	Toresani; Ortega; Silvani
21-10	Belo Horizonte	Cruzeiro (Brasil)	0-2	–
28-10	Buenos Aires	Cruzeiro (Brasil)	2-0	R. A. Díaz (p); Silvani

* Eliminado en definición por penales 5-4.

1993 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
22-9	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Medina Bello; Silvani
13-10	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Rivarola (p); Silvani
20-10	Buenos Aires	Flamengo (Brasil)	2-1	Rivarola (p); Toresani
27-10	Río de Janeiro	Flamengo (Brasil)	0-1	–

* Eliminado en definición por penales 6-5.

1994 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
7-9	Buenos Aires	Nacional (Uruguay)	2-2	Francescoli (p); Amato
21-9	Montevideo	Nacional (Uruguay)	1-0	Amato
6-10	Buenos Aires	Boca Juniors (Argentina)	0-0	–
13-10	Buenos Aires	Boca Juniors (Argentina)	1-1	Francescoli

* Eliminado en definición por penales 5-4.

1995 - Semifinal

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
14-9	Maldonado	Peñarol (Uruguay)	3-2	Cedrés; Francescoli; Gallardo
27-9	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	2-3	Francescoli; Ortega

* Clasificado en definición por penales 7-6.

27-10	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	1-2	Francescoli
2-11	Buenos Aires	Gremio (Brasil)	3-2	C. R. Ayala; Francescoli (2)

* Clasificado en definición por penales 4-2.

15-11	Avellaneda	Independiente (Argentina)	2-2	Francescoli (2, 1p)
22-11	Buenos Aires	Independiente (Argentina)	0-0	–

* Eliminado en definición por penales 4-1.

1996 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
11-9	Buenos Aires	Atlético Nacional (Colombia)	2-2	Cruz; Monserrat
18-9	Medellín	Atlético Naciona (Colombia)l	1-2	Rivarola

LA DÉCIMA FUE LA VENCIDA

...a este final de

River se tomó revancha de aquella final que perdió ante Cruzeiro, justo ante otro equipo brasileño. Este fue el desarrollo de esta Supercopa con los resultados de los 54 partidos.

GRUPO 1

Fecha	Lugar	Partido				
27-8	Santiago	Colo Colo	4	vs.	Cruzeiro	2
27-8	Buenos Aires	Boca Juniors	1	vs.	Independiente	1
3-9	Santiago	Colo Colo	2	vs.	Independiente	0
3-9	Buenos Aires	Boca Juniors	1	vs.	Cruzeiro	0
24-9	Santiago	Colo Colo	2	vs.	Boca Juniors	1
25-9	Belo Horizonte	Cruzeiro	2	vs.	Independiente	1
15-10	Belo Horizonte	Cruzeiro	2	vs.	Colo Colo	0
16-10	Avellaneda	Independiente	2	vs.	Boca Juniors	1
23-10	Avellaneda	Independiente	2	vs.	Colo Colo	2
23-10	Belo Horizonte	Cruzeiro	2	vs.	Boca Juniors	1
29-10	Buenos Aires	Boca Juniors	2	vs.	Colo Colo	2
30-10	Avellaneda	Independiente	3	vs.	Cruzeiro	1

GRUPO 2

Fecha	Lugar	Partido				
26-8	Asunción	Olimpia	1	vs.	Vélez Sarsfield	0
26-8	Río de Janeiro	Flamengo	3	vs.	San Pablo	2
2-9	Asunción	Olimpia	1	vs.	Flamengo	0
4-9	San Pablo	San Pablo	5	vs.	Vélez Sarsfield	1
23-9	Asunción	Olimpia	0	vs.	San Pablo	0
23-9	Río de Janeiro	Flamengo	0	vs.	Vélez Sarsfield	1
14-10	San Pablo	San Pablo	1	vs.	Flamengo	0
14-10	Buenos Aires	Vélez Sarsfield	1	vs.	Olimpia	1
21-10	Río de Janeiro	Flamengo	3	vs.	Olimpia	3
23-10	Buenos Aires	Vélez Sarsfield	3	vs.	San Pablo	3
28-10	Buenos Aires	Vélez Sarsfield	0	vs.	Flamengo	3
29-10	San Pablo	San Pablo	4	vs.	Olimpia	1

GRUPO 3

Fecha	Lugar	Partido				
28-8	Buenos Aires	River Plate	3	vs.	Racing Club	2
28-8	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	2	vs.	Santos	1
2-9	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	1	vs.	Racing Club	1
4-9	Buenos Aires	River Plate	3	vs.	Santos	2
24-9	Buenos Aires	River Plate	5	vs.	Vasco Da Gama	1
25-9	Avellaneda	Racing Club	2	vs.	Santos	2
15-10	Avellaneda	Racing Club	2	vs.	River Plate	3
16-10	Santos	Santos	1	vs.	Vasco Da Gama	2
21-10	Avellaneda	Racing Club	2	vs.	Vasco Da Gama	3
22-10	Santos	Santos	2	vs.	River Plate	1
28-10	Santos	Santos	3	vs.	Racing Club	2
30-10	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	0	vs.	River Plate	2

GRUPO 4

Fecha	Lugar	Partido				
27-8	Porto Alegre	Gremio	1	vs.	Peñarol	1
27-8	La Plata	Estudiantes	1	vs.	Atlético Nacional	0
3-9	La Plata	Estudiantes	0	vs.	Gremio	0
3-9	Montevideo	Peñarol	3	vs.	Atlético Nacional	1
24-9	Porto Alegre	Gremio	1	vs.	Atlético Nacional	1
24-9	Montevideo	Peñarol	2	vs.	Estudiantes	2
14-10	Medellín	Atlético Nacional	2	vs.	Estudiantes	0
15-10	Montevideo	Peñarol	3	vs.	Gremio	2
21-10	Medellín	Atlético Nacional	1	vs.	Peñarol	0
22-10	Porto Alegre	Gremio	3	vs.	Estudiantes	2
30-10	Medellín	Atlético Nacional	3	vs.	Gremio	1
30-10	La Plata	Estudiantes	3	vs.	Peñarol	1

Marcelo Salas festeja el primero de sus dos tantos en la semifinal de ida contra Nacional de Medellín. El chileno, a fuerza de goles, llevó a River a otra vuelta olímpica.

Marcelo Daniel Gallardo fue el conductor del campeón, además convirtió goles decisivos en esta campaña.

champagne

CAMINO A LA GLORIA

Semifinales.
RIVER PLATE vs. Atlético Nacional (2-0 y 1-2)).
SAN PABLO vs. Colo Colo (3-1 y 1-0).

Finales:
RIVER PLATE vs. San Pablo (0-0 y 2-1).

L: indica la localía del primer partido.

El Gráfico

RIVER SUPERCOPA

Director
Aldo Proietto
Director Adjunto
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
Jefe de Redacción
Luis A. Hernández
Redactores Jefe
Adrián Maladesky, Alfredo Alegre y Pablo Vignone
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal), Gonzalo Abascal, Hugo Suerte y Miguel Angel Rubio
Coordinador
Daniel Galoto
Redactores
Matías Aldao, Darío Bombini, Diego Borinsky, Leonardo Burgueño, Martín Casullo, Guillermo Gorroño y Eduardo Verona
Colaboradores
Alberto Cantore, Juan Ignacio Cebarios, Héctor Collivadino, Eduardo Donadío, Javier Groshaus, Carlos Irusta, y Eduardo Rafael

Departamento de Arte
Director
Juan Angel Maizares
Diagramadores
Humberto Aste, Carlos Duarte y Mara Spangenberg

Fotografía
Director
Eduardo Forte
Producciones
Gerardo Horovitz y Fabián Mauri
Departamento Fotográfico
Director Adjunto
Aldo Rubén Abaca
Jefe
Luis Alberto Pozzi
Producciones Especiales
Alejandro Del Bosco, Luis Micou, Norberto Mostairín, Antonio Pinta, Gerardo Prego y Alfredo Willimburgh
Reporteros Gráficos
Christian Beisera, Jorge Dominelli, Alejandro Fiore, Carlos Lorenz, Hernán Pepe y Martín Sorter

Consejo Editorial
Jorge de Luján Gutiérrez y Aldo Proietto

Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva
España: César Litvak
Francia: Danielle Raymond y Mauricio Latorre
Inglaterra: Laura Ayerza
Italia: Bruno Passarelli
México: Jorge Ventura

Proyectos Especiales
Director Adjunto: Juan Carlos Araujo

Departamento Comercial
Director Coordinador:
Raúl Norberto Sgaramella
Gerente de Publicidad: Oscar Alberto Repetto
Jefe: Gabriel Revello. **Promotor:** Diego Bonet
Jefe de Propaganda y Promoción:
Adrián Tambuscio

Director Corporativo
Víctor González
Administrador General
Jorge Pérez Bello
Director Administrativo Financiero
Rafael Pannullo

Gerente de Sourcing: Raúl Chayé

Departamento de Distribución
Director: José Manuel Pano

EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 331-4590/99. **APARECE LOS MARTES.** Precio de este ejemplar en todo el país: $ 2,90. **SUSCRIPCIONES DE LA EDICION SEMANAL:** En el exterior, por 1 año (52 números) U. S. A.: u$s 298.- Canadá y resto de América: u$s 416.- Europa: u$s 460.- Africa, Asia y Oceanía: u$s 510.- Informes: Interamerican Network Inc. - P.O. Box 364 - Scarsdale, New York 10583, U. S. A. Fax: (914) 337 1273. - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 422053. Impresa en Escobar en los talleres gráficos Atlántida-Cochrane S. A. Editorial Atlántida S. A. es editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad, Conozca Más, Telectic, Negocios y Pleno. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa.

PRINTED IN ARGENTINA
ISSN 0328-8439

EDICIÓN ESPECIAL Nº 136
DICIEMBRE de 1997

El Pelado Díaz sigue sumando títulos y acercándose a las máximas leyendas riverplatenses, como Angel Labruna y Daniel Passarella. El técnico logró su segunda Copa continental, demostrando su notable estirpe ganadora. Y no se detiene: ahora va por el Apertura.

Ramón sube en la historia

Ramón sube en la historia

ESCENA 1. Esto ocurrió el **martes 30 de abril del año pasado**, en el barrio Miraflores de la ciudad de **Lima**, Perú. Instalado en el bar del hotel **Las Américas**, compartiendo un café con su amigo Omar Labruna, **Ramón Angel Díaz** consumía las horas previas al encuentro que un día después su equipo disputaría ante el **Sporting Cristal** por los octavos de final de la Copa Libertadores de América. Eran momentos difíciles. El Pelado miraba de reojo, contestaba sin mucho entusiasmo. En realidad andaba con el casco y el escudo encima, preparado para defenderse de los ataques al que era sometido todos los días. Entonces sintió la presencia del periodista a sus espaldas...

–Ramón, estamos juntando vivencias de los distintos protagonistas relacionadas con la Libertadores. ¿Cuál es la imagen que más recordás?

El hombre pensó un largo rato.

–Ehhhh... ¿La imagen que más recuerdo, ehhh?... Sí, cuando perdimos 3–0 contra el Cruzeiro, allá en Brasil.

–Pero ese partido fue por la Supercopa...

–¡¿Sí?! ¿Estás seguro vos?

–Sí, Ramón. Fue la final de 1991...

–Ah, bueno, entonces no me acuerdo de la Libertadores.

ESCENA 2. Esto ocurrió el **viernes 4 de abril de este año**, en el barrio de **Núñez**, frente al estadio Monumental. Acomodado en una de las mesas del bar **El Aguila**, compartiendo un café con sus amigos Omar Labruna y Eduardo Bossini, **Ramón Angel Díaz** consumía las horas previas al triunfo que dos días después su equipo conquistaría ante **Platense** con un gol agónico de Villalba. Eran jornadas bastante dulces las que vivía el entrenador, aunque debía mantener la guardia alta porque cada tanto los cascotes volvían a caer en su área de influencia. El Pelado y Omar le echaban un vistazo a las fotos esparcidas sobre la mesa. EL GRAFICO los había convocado para hablar de Angelito Labruna y la historia que los enlazaba.

–Omar, ¿quién hubiera dicho, no? La Libertadores, que tantos dolores de cabeza le dio a tu viejo, la terminaste ganando como ayudante de campo. ¿Qué sentimiento te genera? –fue la pregunta dirigida a Omar.

–Sí, es cierto, ¡qué increíble! Yo no lo puedo...

Ahí nomás interrupió Ramón, apoyando una de las fotos sobre la mesa: *"Pero qué, ¿tu viejo no ganó nunca la Copa?"*

ESCENA 3. Esto ocurrió el **viernes 8 de agosto de este año** en el estadio **Monumental**. Con un bolso colgado sobre su hombro derecho y una percha con el traje que usaría al día siguiente en su mano izquierda, **Ramón Angel Díaz** caminaba los escasos metros que separan al vestuario local de la zona de alojamiento del plantel. Ya eran un lejanísimo recuerdo los días difíciles del comienzo. Se sentía tan seguro y tranquilo el técnico, que hasta invitaba a los periodistas a compartir un almuerzo en la concentración. Y EL GRAFICO había sido el medio elegido aquel viernes, apenas un día antes de que su equipo venciera **2–0** a **Vélez Sarsfield** para disfrutar de una nueva vuelta olímpica. Entonces, el Pelado se topó con el periodista invitado...

–¡Hola! ¿Cómo andás?... Vení, subí conmigo, así conocés lo que es nuestra concentración. ¿Nunca habías estado antes, no?

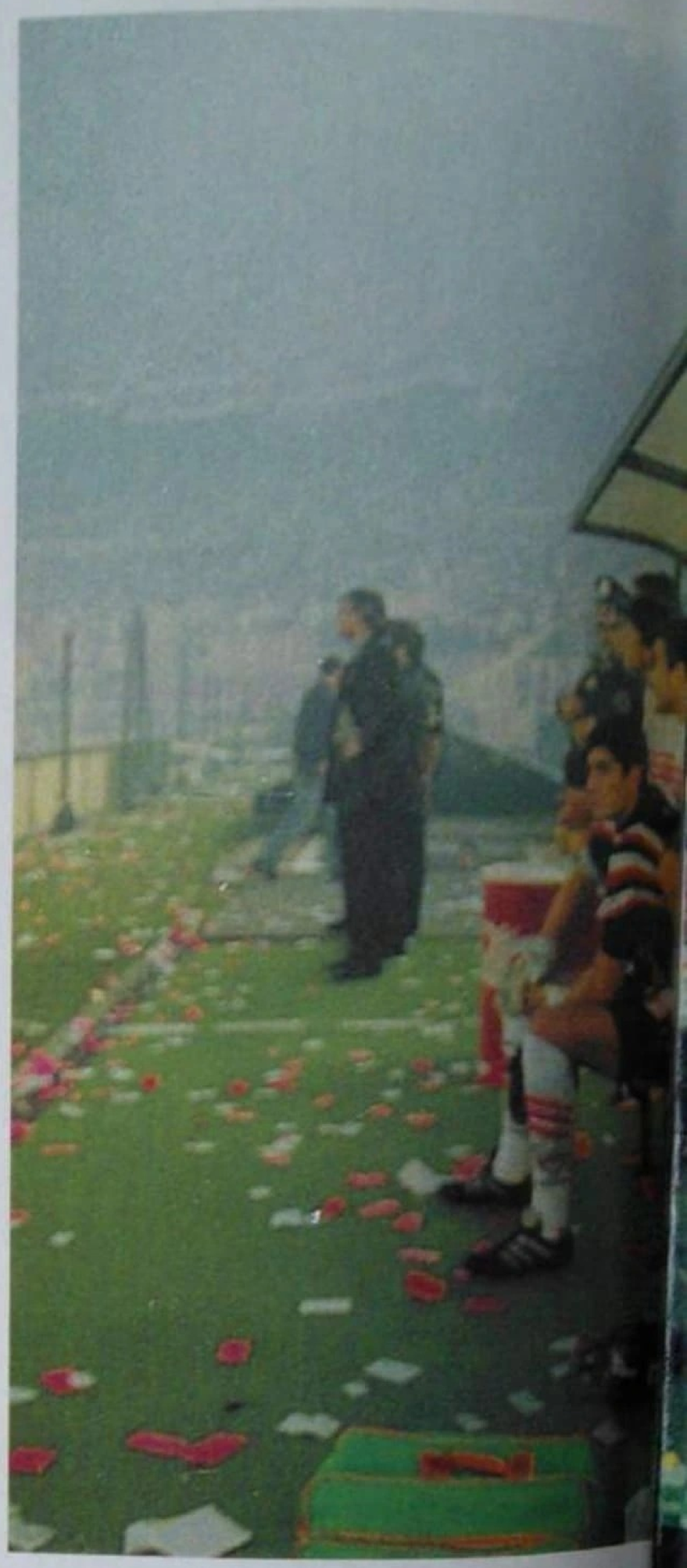
–Sí, Ramón, cuando te hicimos las 100 preguntas nos hiciste subir y nos dijiste que éramos el primer medio en conocer la concentración. ¿No te acordás?

–No.

–¿Pero qué pasa con tu memoria? Algo falla...

–Lo que pasa es que a mí no me gusta mirar para atrás, a mí me gusta mirar hacia adelante, hacia el futuro, je, je...

Tres escenas, tres diálogos, tres situaciones para una obra que podría ser titulada **"Ramón Angel Díaz al natural"**. Porque así como lo ve, este hombre que se confunde la Supercopa con la Libertadores, que no sabe o no recuerda que sólo dos técnicos en la historia del club alcanzaron alguna vez la cúspide en América (Héctor Veira y él, nada menos); este hombre que levanta los brazos al cielo y disfruta como un auténtico hincha este logro por tantos años postergado; este hombre llamado Ramón Angel Díaz hace un sincero **culto de la espontaneidad**. A él no le importa que digan lo que digan por no saber lo que cualquier hombre del fútbol con mediana memoria debería saber. A él no le importa: él va y gana. Y gana



LA RUTA DE LOS GRANDES

	COMO JUGADOR	COMO TÉCNICO	TOTAL
ANGEL AMADEO LABRUNA	9	6	15
	1941/42/45/47/ 52/53/55/56/57	Metro 1975/77/79/80 Nacional 1975/79	
DANIEL ALBERTO PASSARELLA	7	3	10
	Metro 1975/77/79/80; Nacional 1975/79/81	Campeonato 1989/90; Aperturas 1991 y 93	
RAMON ANGEL DIAZ	5	4	9
	Metropolitanos 1979/80; Nacionales 1979/81; Apertura 1991	Copa Libertadores 1996; Apertura 96; Clausura 97; Supercopa 97	
JOSE MARIA MINELLA	2	6	8
	1936/37	1947/52/53/55/56/57	
CARLOS PEUCELLE	4	1	5
	1932/36/37/41	1945	
AMERICO RUBEN GALLEGO	4	1	5
	Nacional 1981; Campeonato 1985/86; Copa Libertadores e Intercontinental 86	Apertura 1994	
RENATO CESARINI	2	2	4
	1936/37	1941/42	
ALFREDO DI STEFANO	1	1	2
	1947	Nacional 1981	

* Este cuadro incluye a quienes más veces fueron campeones en River Plate como jugador y técnico.
* Técnicos campeones no riverplatenses: **Victor Caamaño** (1932, profesor de educación física del club) y **Emérico Hirschl** (1936 y 37) y **Héctor Veira** (1986).

Arriba: En el banco, palpitando el último partido contra el San Pablo, junto a su ayudante Omar Labruna, en 1997.

Izquierda: Ramón no puede con Paulo Cesar en la dolorosa derrota por 3–0 de River ante Cruzeiro, en 1991.

la Libertadores, y gana la Supercopa y gana el bicampeonato y se prepara para el asalto final en búsqueda del **"tri"**.

"*Yo quiero igualar a Angelito, después cierro la persiana*", comentaba el Pelado con una mezcla de humor y admiración después de la conquista del último Clausura. **Y cada vez está más cerca...** (*ver recuadro*).

Lo que resulta realmente llamativo es comprender el quiebre que apenas **un partido pudo haber provocado en su vida como director técnico**. Porque estaba claro que después de sus primeros cuatro fracasos (Libertadores '95, Supercopa '95, Apertura '95 y Clausura '96), una eliminación en la Libertadores que finalmente River terminó obteniendo (la de 1996), hubiera significado no sólo el adiós al club donde se crió como futbolista sino el **adiós a su proyecto de entrenador**. ¿En qué otro club del país podría haber dirigido después de semejantes tropiezos? ¿Qué otro club del mundo podría haber requerido de sus servicios con semejantes antecedentes?... Ninguno, seguramente ninguno. El mismo lo reconocía hace unos meses en EL GRAFICO...

–En un momento estaba al borde del precipicio. Todo el mundo nos daba por muertos, pero quedaba una esperanza en la Copa y nos tiramos de cabeza. Yo tenía muy en claro que era mi última chance.

–¿Davicce te había dicho que, si perdían la Copa, te tenías que ir?

–No me había dicho nada, pero en estas grandes instituciones los resultados son fundamentales. Teníamos que salir o salir y me la jugué a muerte en la Copa. Todo pudo haber cambiado en un partido, si nos eliminaban se me hubiera complicado muchísimo para seguir dirigiendo. Por eso yo me dije a mí mismo en ese momento: "O paso a la historia o me tengo que ir a La Rioja a jugar con mis pibes". *No había muchas alternativas.*

Y pasó a la historia, nomás. Transmitiendo tranquilidad, inyectando confianza y fe ganadora, impulsando a los suyos a jugar sin estériles precauciones ni falsos temores. Porque este equipo que comanda Ramón Díaz **ha conquistado en los dos últimos años lo que históricamente muy pocos conjuntos de River** habían conseguido, sumándole una cuota inestimable de temperamento al tradicional fútbol depurado que siempre se practicó en Núñez. A saber:

1) Obtuvo la Copa Libertadores de América (la segunda en 36 años de competencias plagadas de frustraciones).

2) Triunfó en Brasil (2–0 al Vasco) por primera vez en competencias oficiales, después de 12 intentos infructuosos.

3) Ganó campeonatos con el último aliento (recordar el triunfo por 1–0 ante Newell's con gol en el último minuto de Roberto Trotta, por el Clausura).

4) Se recuperó de duros golpes (1–4 contra Estudiantes, 1–5 ante Colón) para ganar los últimos 6 encuentros y adueñarse de atropellada del Clausura. Lo mismo hizo tras caer ante Boca en este Apertura para instalarse en la cima: ganó 7 partidos y empató 1.

5) Remontó a puro corazón, partidos que parecían perdidos (como el 3–3 con Boca del Clausura, o el 3–2 frente a Racing en el Apertura, por nombrar los más resonantes).

6) Superó situaciones adversas en los últimos minutos, que en otros tiempos hubieran concluido en derrota. Así, en este torneo, venció a Colón (a 15 del final), a los jujeños (a 15 también), a San Lorenzo (a 5), a Newell's (a 10) y empató con Vélez (a 2).

7) Si conquistara este Apertura, por primera vez en la historia habrá superado a Boca Juniors en el mano a mano final de un campeonato, además de igualar la hazaña del tricampeonato del 1955/57 y del 1979/80.

No es poco. Claro que no. Intuitivo de pura cepa, desprejuiciado de nacimiento, ganador insaciable desde la cuna, Ramón Angel Díaz ha ganado otra vez. ¿Quién será capaz de ponerle límites a este hombre?

DIEGO BORINSKY

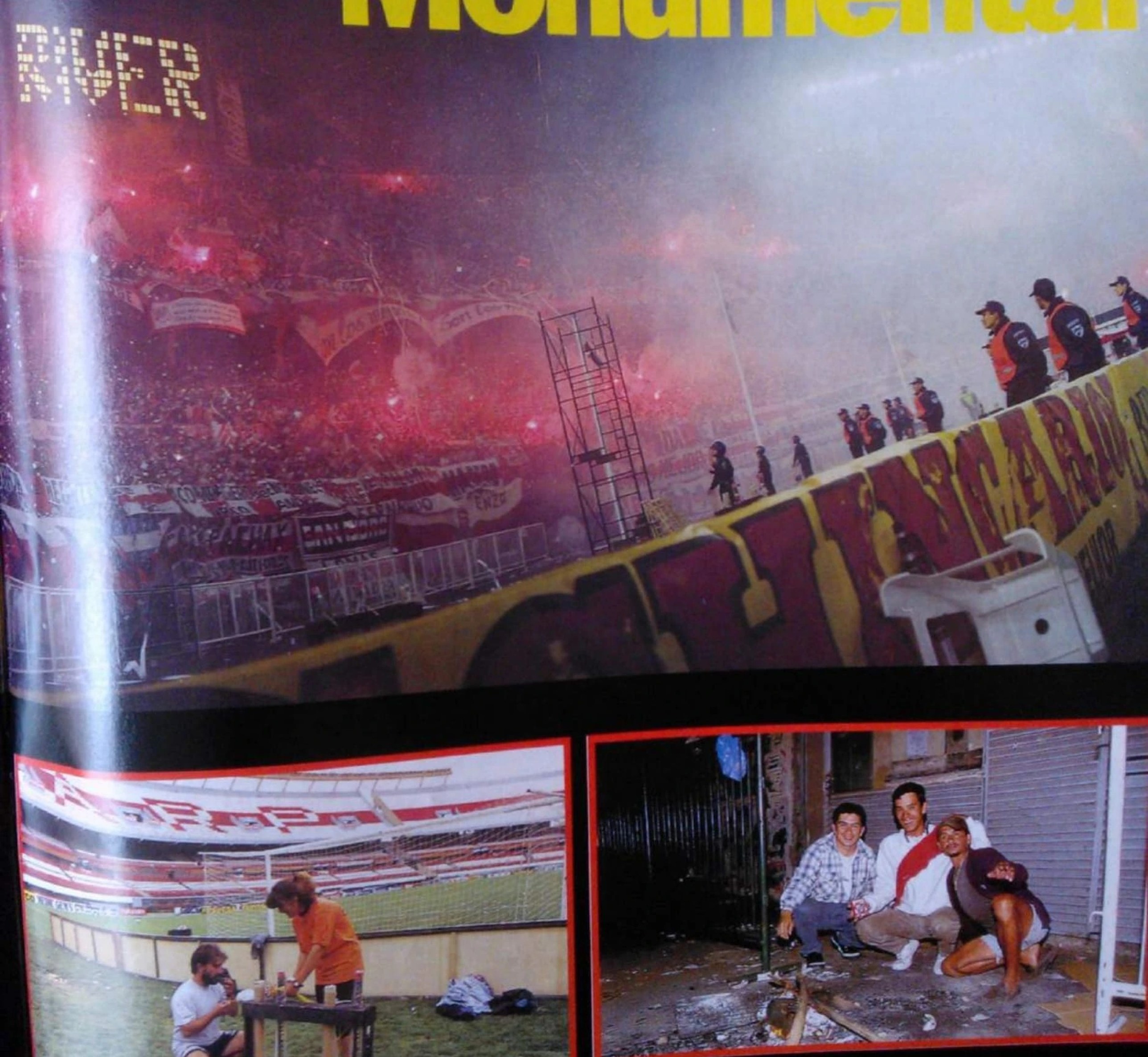
Fotos: GERARDO HOROVITZ y ARCHIVO "EL GRAFICO"

Miércoles, 21:10
El estadio y sus setenta mil personas explotan con la salida de River al campo de juego. Espectacular.

Miércoles, 17:50
Sobre el playón de estacionamiento del Monumental, un fanático cumple con su promesa: ponerse de rodillas por estar presente en esta final. Puro amor futbolero.

Desde la noche previa hasta el momento de la consagración, así se vivió esta jornada de gloria en las afueras y en las entrañas del estadio. ¿Los protagonistas de esta crónica? Los hinchas, la gente, los anónimos, quienes marcaron con sus propias historias este miércoles 17 de diciembre para el recuerdo. Ellos también fueron parte de este sueño riverplatense.

El día Monumental



Miércoles, 12:00
Detrás de uno de los arcos, dos especialistas de Cadena 3 preparan la fiesta de fuegos artificiales para hacer el título.

Miércoles, 00:35
José Ortiz, de Carlos Paz; Carlos Correa, de Rosario; y un ocasional compañero porteño pasaron la noche previa en las afueras de la cancha, al calor del fuego.

Para ellos, los hinchas millonarios que desde hace minutos saltan, ríen, festejan y lloran –todo al mismo tiempo, todo sin parar–, este día quedará para siempre en su memoria. Es que, ante sus ojos, la historia acaba de escribirse: **River Plate**, el campeón de campeones, el del grato nombre, ha conquistado el último gran trofeo que todavía se le negaba. Por eso el festejo parece más desmesurado que nunca, aun cuando se trate de la **Supercopa** y no de la Libertadores o el "Tri" que ya coquetea con vestirse de blanco y rojo.

Histórico. Así será recordado este **miércoles 17 de diciembre de 1997** de vuelta olímpica, que terminó de grabarse a fuego cerca de la medianoche con el pitazo final del paraguayo **Ubaldo Aquino**, pero que comenzó a gestarse casi veinticuatro horas antes. Silenciosamente. En las afueras y en las entrañas del estadio. Y de la mano de personajes tan anónimos como reales.

Esta es la crónica del Día Monumental, de lo vivido durante toda una jornada en cada rincón del anillo de cemento. ¿El partido? Por esta vez, pasó a ser lo de menos...

MIERCOLES, 00:35 HORAS. PUERTA "W" DEL MONUMENTAL. La pasión que despierta el fútbol suele hacerse presente en los momentos y en las formas más inesperadas, como ocurre en esta ventosa y oscura noche de vigilia. Apoyado contra una valla, **Carlos Correa** parece disfrutar de la soledad que lo rodea. Íntima en silencio con el estadio, mientras acerca las manos al pequeño fuego que él mismo armó para combatir el frío. "*Llegué el lunes desde Rosario, pero todavía no pude conseguir una entrada*", dice el pibe de 18 años, habitante del barrio El Triángulo y enfermo por River hasta límites insospechados. Tiene hambre, ya que sólo comió un alfajor en todo el día. Le falta plata, ya que sus 50 pesos no le alcanzarán para comprar una platea. Está cansado, ya que el banco de Retiro en el que durmió anoche fue tan poco confortable como lo será hoy la Puerta "W" del Monumental. Aunque nada le puede quitar la sonrisa de la cara: sabe que, cuando el día vuelva a hacerse noche, su equipo lo hará feliz; y sabe que él lo verá en vivo y en directo. "*No sé cómo voy a hacer, pero voy a entrar a la cancha para ver a River campeón. Para eso vine desobedeciendo a mi vieja...*" Mientras suelta las últimas palabras, el pibe se acomoda sobre un par de cartones para enfrentar la noche. Junto al estadio, vela las armas en representación de todos los hinchas que, en unas horas más, comenzarán a llegar. La fiesta está en marcha. El glorioso día en el Monumental, también...

MIERCOLES, 09:40 HORAS. FIGUEROA ALCORTA Y RAMSAY. "*¿Si soy hincha de River? ¡Noooo... si vua' ser de Aaaahaaaá...!*" A la pregunta obvia, la respuesta ingeniosa. Esa es la regla cordobesa, que estos seis *Gallinas de Villa María* ponen en práctica mientras recorren los últimos metros de su peregrinaje de más de ocho horas hacia *El Templo*. "*No estamo' caaansados ¡Qué va!*", dicen a coro, mientras sus ojos comienzan a divisar el gran anillo riverplatense. Lo que no llegan a ver, todavía, es la cola de trescientas personas que ya se ha formado frente a las boleterías de Udaondo. La componen desde hombres trajeados que, sacos en mano, han gambeteado el trabajo en busca de las últimas plateas; hasta habitantes de numerosas provincias argentinas, apenas llegados a Buenos Aires para el gran partido. **La Pampa, San Juan, Santa Fe** y hasta **Formosa** están representados. Todos ellos esperan ansiosos. Y todos ellos, ahora, participan de los "*200 metros del Monumental*", una nueva y popular carrera por los playones del estadio, iniciada cuando, desde las boleterías, una voz anuncia: "*Las entradas se venden a la vuelta, sobre Figueroa Alcorta*". La pasión ya se respira en Núñez. Y el fanatismo contagia. ¿De qué otra manera se explica, si no, que sujetos con maletín corran codo a codo con madres de hijos en brazos, en busca de una entradita? Atención: la locura de hoy es superior a la de hace un año, en la final de la Libertadores. Ver para creer. Vivirlo para contarlo...

Existe cierta soberbia en los hinchas de River. Justificada en los títulos, por cierto.

MIERCOLES, 12:00 HORAS. CAMPO DE JUEGO. Puertas para adentro, el Monumental se transforma de infierno en paraíso. En realidad, aquí la locura de afuera parece concentrarse en arquitecto **Jorge Rossi** y su handy. Como intendente del club, el hombre sabe que hasta que termine el día, la tranquilidad se cansará de eludirlo. "*Ahora estamos preparando un operativo para los festejos que se deberá montar en quince minutos: desde los fuegos artificiales y un escenario, hasta el camión que se usará para dar la vuelta olímpica*". Mientras el hombre no deja de hablar por el aparato negro, seis personas ajustan los últimos detalles de la impresionante pirotecnia: 50 tubos de bombas de humo, doscientos mil papelitos rojos y blancos, y diez minutos de fuegos de gran intensidad.

Todos, sin excepción, trabajan a destajo. Hasta que, de pronto, sus cabezas giran al unísono en dirección al vestuario local. **Cardetti, Medina Bello, Escudero, Burgos**, uno a uno los suplentes emergen de los camarines, junto al profesor **Oscar Dean**. *Click, click*, escuchan los jugadores. *Click, click*, sienten los empleados. *Click, click*, repiquetea en los oídos del preparador físico Oscar Dean. "*¡Hey...! ¡El fotógrafo! Ya está ¿no?*", le grita el PF al hombre de EL GRAFICO.

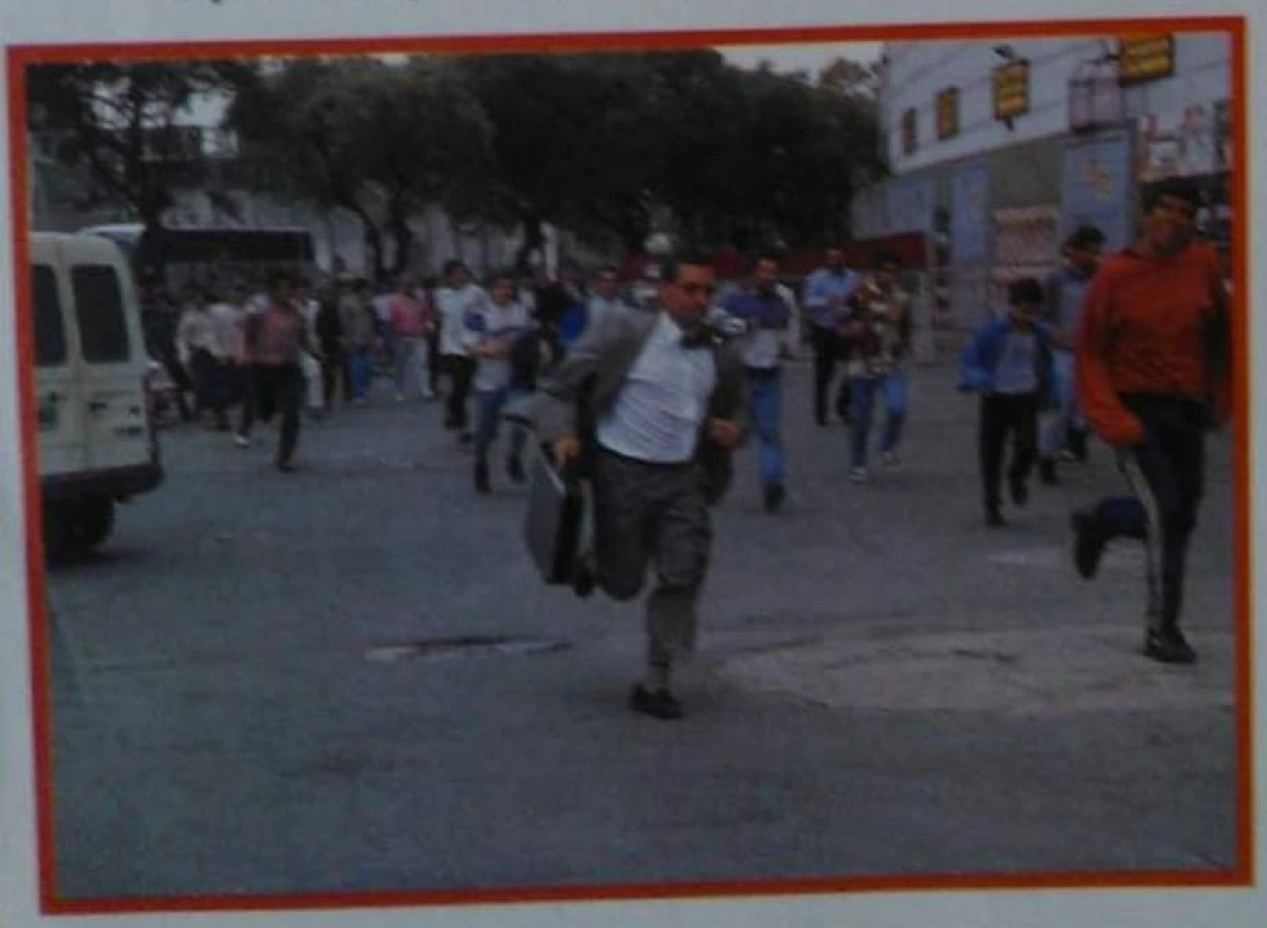
Sí, ya está. Acá adentro. Porque afuera el día recién va tomando color...

MIERCOLES, 17:55 HORAS. ACCESO A LA TRIBUNA CENTENARIO. "*¡Ya se acerca Nochebuena! ¡Ya se acerca Navidad! ¡Lo' bostero' están llorando! ¡Otra vuelta vamo' a dar!*", cantan los dos mil hinchas que ya hacen cola para ingresar al estadio, aún cuando las puertas todavía no se hayan abierto. "*¡Los de Boca son/ todos p...!*", enganchan ahora, recordando una vez más a sus odiados rivales.

Basta observarlos unos pocos minutos, prestarle atención a la seguridad que tienen en el triunfo, fijarse en su andar altivo, para notar un rasgo común en todos ellos: existe cierta soberbia en el hincha de River. Justificada, por cierto. No debe haber mayor satisfacción en el fútbol que saberse conscientemente superior a los demás rivales. Y aquí no hay *aburguesamiento*, ahí está la explicación de esta nueva inundación blanquirroja en Núñez con caras pintadas, gorros de arlequín, camisetas nuevas, vie-

Miércoles, 09:40

Los hinchas riverplatenses corren desesperados de una boletería a otra en busca de las últimas plateas en venta. Ni el traje ni el maletín son impedimento para la desenfrenada carrera.



Miércoles, 23:12

El partido está a punto de terminar. En las tribunas repletas y desbordantes de alegria, comienzan los festejos por el nuevo titulo. ¡River campeón de la Supercopa por primera vez!

jas, originales, truchas, alternativas, de la Selección –que es casi lo mismo– y hasta del Valencia –¿alguno podría olvidar al Burrito–: todo vale a la hora de festejar el culto futbolero de dar vueltas olímpicas.

MIERCOLES, 19:00 HORAS. VESTUARIO DE RIVER. El silencio se apodera una vez más de la escena. **Pichi** y **Tula**, los utileros del equipo, ya han cumplido con su trabajo: los tres pares de botines, la ropa enrollada sobre el estante superior, y un bolsito con zapatillas, ojotas y canilleras espera a cada uno de los jugadores.

–Ningún futbolista cambia los lugares del vestuario. Cada uno tiene su propio rincón. Y todo jugador nuevo que llega nos pregunta: ¿dónde me puedo sentar?– explica Tula.

–¿Y la Virgen, allá arriba?

–Uuuuu... está desde que yo llegué, en 1986. Es la Virgen de Luján...

En realidad, la Virgen es lo único viejo que queda en este vestuario reacondicionado a nuevo, agrandado por especial pedido de Ramón Díaz, confortable hasta para tener una heladera gigantesca, llena de agua mineral y Gatorade.

–¿Le van a rezar a la Virgen para ganar esta noche?

–Noooo, hoy salimos campeones, no tengo dudas... –contesta Pichi, el hombre al que muchos jugadores de River seguramente le dedicaron el triunfo. ¿Por qué? Este mismo miércoles 17, a las cinco de la mañana, falleció su hermana Elba. El hombre se enteró de la noticia, juntó fuerzas y no abandonó su trabajo. *"No podía dejar todo tirado, sin hacer... Mirá si River tira"*.

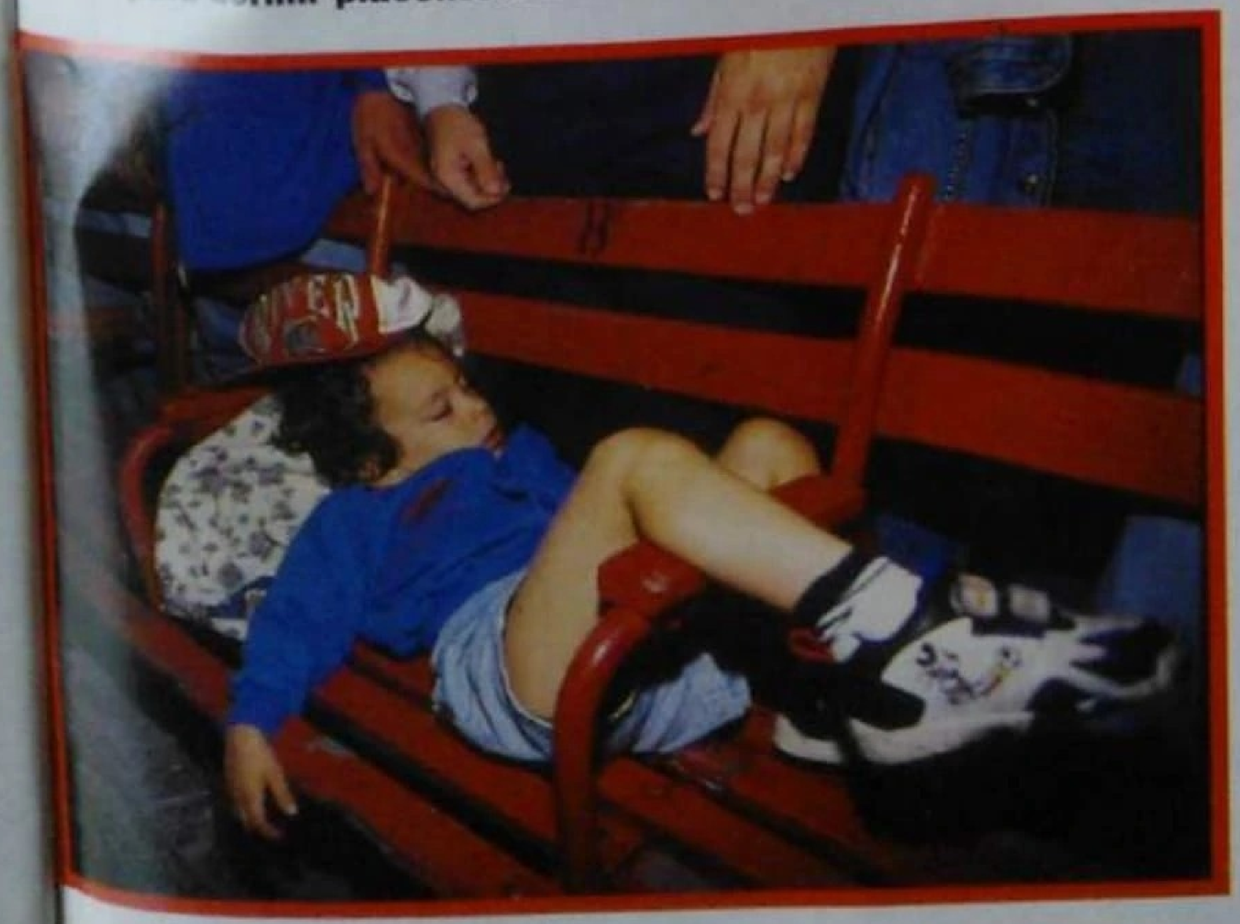
MIERCOLES, 21:15 HORAS. PUPITRES DE PRENSA. *"El parrrrtido ha comenzado..."*, suena la voz de **Oscar Perea**, el relator de **FM Líder** de **Chilecito**. Después de viajar veinte horas en micro y de esperar trece más en las afueras del estadio, este riojano de **Guandacol** por fin ha cumplido su objetivo: relatar por primera vez desde la cancha de River. El hombre vibra con el espectacular recibimiento al equipo, casi tanto como los muchachos ciegos y en sillas de ruedas que, unos metros más abajo, viven el partido con el corazón. Unos y otros entonarán sus gargantas cuando, tras un primer tiempo de nerviosismo, el Matador Salas se encargue de abrir el marcador. Unos y otros se morderán los codos cuando, cuatro minutos después, el **Dodó** de los 35 millones de dólares –que dicen que los vale– empate el partido, transformando súbitamente al estadio en una heladera. Unos y otros, finalmente, arderán de alegría cuando noten que, tras el 2–1 del **Animal del Gol**, el triunfo está asegurado.

MIERCOLES, 23:13 HORAS. ESTADIO ANTONIO VESPUCIO LIBERTI. El anillo humano se enciende de pasión. Las tribunas laten. El cielo se ilumina. *"¡River campeón!"*, gritan Carlos Correa, Jorge Rossi, los jugadores, Pichi y Tula, Oscar Perea. *"¡River campeón!"*, aullan las setenta mil personas. **¡Sí, River campeón de la Supercopa!**

El Día Monumental se extingue. Los festejos recién comienzan... ⚽

Miércoles, 22:00

El cansancio pudo más que el creciente fanatismo en este pequeño que encontró, en las butacas del estadio, una original y cómoda cama para dormir placenteramente...



JUAN IGNACIO CEBALLOS

Fotos: RODOLFO SOLARI y NORBERTO GONZALEZ

José Marcelo Salas fue la gran figura de la inolvidable noche en la que River Plate ganó por primera vez la Supercopa "Joao Havelange". El chileno metió los dos goles, el segundo de ellos en una excepcional jugada en la que mostró una sangre fría verdaderamente impresionante. Volvió a ratificarse como un gran ídolo, aunque la pregunta recorre todos los pasillos del Monumental: ¿hasta cuándo River podrá disfrutar de esta joya?

Adiviná por qué le dicen el Matador

El grito enloquecido de Salas, después de poner el 1-0 para River.

De dónde viniste, **chilenito cósmico** al que quisieron probar? ¿De qué genética surgiste, monstruo sagrado del fútbol mundial? ¿En qué espejo te miraste, cuando corriste por primera vez una pelota, a pie pelado, en medio del campo, sin más herramientas que la bola y tu pincel zurdo?

¿A quién habrás mirado, copiado, imitado, idolatrado, por qué naciste así, agreste, en un país que se distingue por miles de cosas hermosas pero que no tiene una historia como para respaldar semejante hallazgo futbolero? Salas es frío como su tierra de origen, ubicada al Sur del Sur y muestra una calidad que lleva a la comparación brutal, increíble, casi herética pero esencial para no dar más vueltas sobre el asunto. En el ancho planeta de los delanteros–delanteros, de los que tienen el gol marcado a fuego entre las cejas, después de Ronaldo, ¿quién si no él? **José Marcelo Salas**, chileno de nacimiento, mezcla rara y explosiva de español conquistador con la sangre mapuche de la madre, que le dio por partes iguales el aguante y la fiereza, la frialdad y la calentura, la quietud y la explosión...

Como ésa que **hizo temblar al viejo estadio Monumental** desde sus mismas entrañas, cuando al minuto del segundo tiempo empujó la pelota que soñaron empujar millones de argentinos para poner el 1–0 que sonó definitivo. El San Pablo estaba con un hombre menos, en derrota y ante 70.000 personas que exigían la victoria como una ofrenda pagana a los Dioses del Olimpo Millonario.

¿Qué podían hacer esos diez brasileños contra tanta presión y el gol del Matador ya metido en al alma?

Pero se levantaron de sus cenizas, pelearon como los pur–sang del juego más hermoso que son, empataron el partido con un golazo de Dodó y helaron la sangre de la multitud. River era nervio y confusión, mucho centro y poco cerebro, demasiada ansiedad y escasa claridad. ¿Quién podría socorrer a ese equipo apurado, desmadrado, corroído por los fantasmas de la esquiva Supercopa? **Sólo el Matador, ¿quién si no?** Cuando todos se calentaban, él se enfrió.

Una rareza: Salas en su casa de Belgrano, el sitio en el que se refugia junto a su esposa Carolina.

Llegó la asistencia de Diego Placente, el pie zurdo de Salas para domesticar a la pelota y convencerla de que siga con él de viaje hacia la gloria, el enganche perfecto hacia el medio y **el derechazo letal** para incrustar la pelota en el arco del Río de la Plata, y liberar para siempre los gemidos de la muchedumbre.

Iban doce minutos del segundo tiempo y se abrieron, incontenibles, las compuertas de la felicidad. Faltaba una eternidad de fútbol y de angustia, pero lo del cabro trasandino había sido una pócima letal para el orgullo herido y la chance magullada del gigante paulista. Porque Salas es **un goleador providencial**, no un reboterito con suerte o el que suma conquistas cuando el equipo se florea y se lanza el festival.

Lo definió bárbaramente Sergio Bernabé Vargas, el arquero de Chacabuco que fue su compañero durante tres años en la Universidad de Chile: *"Marcelo es un goleador de 1–0, 2–1 o 3–2. Aparece cuando todos estamos muertos y no sabemos para dónde agarrar. Es de los tipos que te salva, no de los cagones que se suben al carro cuando todo ya está cocinado..."*

Y así es nomás, el **Matador de Temuco** anda por el mundo arrastrando un destino manifiesto. No es un dechado de virtudes técnicas, no deslumbra por una potencia física arrolladora, no posee una pegada para romper redes o agujerear carteles, no contagia fervor para beneficio de los que juegan a su lado, no es una centella que surque veloz el campo, no se le escapa una sonrisa ni que contraten al Sindicato de Payasos, no se preocupa por devolver efusivamente las enormes demostraciones de cariño de la gente, no lo desborda un carisma impresionante, no tiene verso, no sabe lo que es la demagogia, lleva colgado en la espalda el cartel que algunos advirtieron en La Ribera (*"¡Soy chileno, esos que en la perra vida triunfaron en la Argentina!"*), no le abre la puerta de su casa ni al sodero...

Pero entonces, ¿qué **extraña química** curte este tipo para poner loca a la gente, para hacer ganar un campeonato atrás de otro, para levantar de sus asientos hasta al más glacial de los fanas de la Banda?

Tiene ese no sé qué que no se define pero se sufre o se goza, según sea el lado del mostrador en el que se esté ubicado. Porque este chileno de apenas 22 años (nació el 24 de diciembre de 1974, cuando lo depositaron en un humilde pesebre de la Araucania chilena, sin saber que un poco más de dos décadas después, valdría 30 palos verdes) tiene una carrera triunfadors digna de un portento.

Jugó dos Campeonatos Nacionales en su país y los ganó. Y no integraba el laureado Colo Colo, sino la U, una especie de Racing trasandino, al que había orinado un dinosaurio del Jurásico y llevaba un cuarto de siglo sin vuelta olímpica... El Matador se puso la casaca azul número once y se olvidaron de la mufa. No sólo eso. Al año siguiente (1995) metió el bi.

Vino a la Argentina, jugó dos torneos locales con River Plate y los ganó (y tiene el tercero al caer). Jugó la Supercopa que se negaba a entregarse a las vitrinas del Monumental y la ganó. Haciendo los goles que valen, los goles que hacen llorar y vivir. **A lo Salas**. A lo guapo sin estridencia. A lo ídolo sin glamour. A lo goleador sin techo ni límite. ¿Adivinaste por qué le dicen Matador? ⚽

ALFREDO ALEGRE

Foto de producción: FABIAN MAURI

El último acto del golazo que definió la Supercopa. Salas, de derecha, bate a Roger.

En Europa se
dice "Football"
Acá se dice Fútbol
porque prefieren
meter esos dos "o"
en el grito
de Gol.

Quilmes